

24 de Junio – 15º Aniversario

Años: 1984-1999 / Lugar: Estado de Sonora, México

Apariciones y Mensajes de Dios Padre, Nuestro Señor Jesucristo, la Santísima Virgen María, Santos y Ángeles.

Vidente: Julián Soto Ayala, "El Discípulo".



**APOSTOLADO DE REPARACIÓN Y DESAGRAVIO
A LOS SAGRADOS CORAZONES**

<http://www.comunidadessanpablo.com/>

MENSAJES AÑO 1999

CUARTO MENSAJE UNIVERSAL DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Dado a "El Discípulo", el 1º de Enero de 1999 / 9:00 pm

Os estoy invitando a entrar en "La Prueba Final"

Dice Jesús:

Queridos hijos, os estoy invitando a entrar en "La Prueba Final".

En esta Prueba, a la que están todos invitados a participar, quiero que vivan cada día de este año que comienza, una verdadera entrega a Mi Padre, para que puedan cumplir con todas las cosas que Él les va a encomendar a cada uno de ustedes en sus corazones.

La Hora de la prueba final se asemeja a aquella Hora en que le dije a Pedro y a Juan: "Velen y hagan oración para que no entren en tentación". Yo estaba de rodillas, Mi frente se inclinó hasta el suelo, empezaba Yo a sufrir en Mi Alma los más horribles sufrimientos porque pensaba que una negación Mía, tendría mucho efecto contrario a la Voluntad de Mi Padre. Yo por eso lloraba, agonizaba Mi interior. Me levantaba buscando un consuelo de aquellos que querían seguirme, aquellos que decían seguirme y que estaban dispuestos a dar su vida por Mí. Yo los encontraba dormidos una primera vez, una segunda vez y hasta una tercera vez.

Esta Hora de prueba, se asemeja a aquella Hora en que los soldados vinieron a aprenderme como si Yo fuera un criminal. Aquella Hora en que Judas, el traidor, besó con hipocresía en Mi mejilla. Esta Hora final se asemeja a aquella noche fría en que Pedro negó Mi Nombre en su corazón... Yo le perdoné y lo elegí como Piedra de Mi Iglesia, para edificarla, para que a

través de su nombre perdurara para siempre por los siglos de los siglos, diciéndole que ni los poderes del infierno prevalecerían sobre ella.

Yo les di Mi Vida, Mi Vida que procedía del Padre, Yo no les daba Mi Vida por Mí mismo, sino que Mi Padre Me mandaba dárselas a través de Mi Espíritu. El Espíritu es el que da la vida; por eso, ustedes, queridos hijos, deben dejar llenar su vida del Espíritu de Amor, del Espíritu que de Mi Padre procede, del Espíritu que Yo les envío para que se fortalezcan porque vendrán pruebas, vendrán horas de angustia en que la humanidad gemirá, llorará y se lamentará y buscará en vano una esperanza en aquellos que ofrecen una falsa paz, una falsa seguridad.

Yo les he hablado, de una y mil maneras, pero pocos han entendido Mis Palabras porque las quieren interpretar según las interpreta el mundo. Mi Palabra es Vida Eterna y todos los corazones dóciles y atentos escucharán Mi Voz y seguirán Mis instrucciones. Mi Palabra se convierte para ellos en algo precioso, como una melodía suave para las almas. Para ellos, Mi Palabra es Vida, es Santa, es Poderosa.

Yo les he pedido que todos se Consagren al Corazón Inmaculado de Mi Santa Madre. Porque vendrán días en que aquellos que estén, fuera del Corazón de Mi Santa Madre, sufrirán de horribles tormentos ya que el diablo se ha apoderado de todos los ambientes en la humanidad, incluyendo las familias. Si las familias no rezan, no hacen oración, si no se unen a través de la alabanza a Mi Padre, si no Me reconocen como Señor de sus vidas, serán dispersadas, habrá malos entendidos, desconfianzas, envidia entre la misma familia, pero el Dios de ustedes no quiere que eso suceda.

Se acercan tiempos de prueba para las familias y para los Sacerdotes. Mis Sacerdotes tienen que permanecer unidos a Mí. Semejantes a Mí en pureza de vida, de palabra, en santidad a través de la acción porque ellos serán ahora y por siempre los Pastores que conducirán a Mi Pueblo a Mi Presencia. Sea en vida, en muerte, Yo les bendeciré si permanecen fieles a Mi Alianza, a ese Pacto de Fidelidad mediante los Votos Sagrados que hicieron delante de Mi Presencia.

Yo Soy Jesús en el madero y sigo sufriendo en Mi Corazón y en lo más profundo de Mi Alma por aquellos que blasfeman en contra del Nombre de Mi Santa Madre, por aquellos que critican negativamente las acciones que el Santo Padre emprende para renovar la Iglesia.

El Santo Padre es Mi Vicario. Yo le he dado Mi Palabra y Mis instrucciones en su corazón. Él ha ofrecido su vida como holocausto, ha ofrecido su trabajo, su pensamiento y su sentir a Mi Padre y Padre de ustedes. El Padre le ha mirado con agrado. En los cinco Continentes grandes Bendiciones se derraman cuando él extiende su brazo y su mano para bendecir. Es Mi Brazo y Mi Mano los que se extienden para Bendecir a toda la humanidad. Cuando él habla, son Mis Palabras las que se entregan al mundo pero este mundo no quiere

escuchar. Se ha desviado de la vida espiritual por el camino de la desidia y la pereza. Se han dejado lavar el cerebro y confundir con ideas y doctrinas extrañas a la pobreza evangélica.

Mi Evangelio, es el Evangelio de la Cruz, ya que sin ella no hay muerte ni resurrección. Mi Evangelio es un Evangelio de Misericordia y Amor. Ninguna doctrina humana puede igualarse a ella. Yo la he dejado a Mi Pueblo como herencia. Mi Padre Me lo ha concedido porque a través de las generaciones de Abraham, Isaac y Jacob, ha descendido la Bendición en estos días a todos los hijos y los descendientes de los hijos dispersos del Pueblo de Israel que Yo uniré delante de Mi Presencia, cuando retorne Glorioso a Reinan entre todas las Naciones.

Aún es tiempo de convertirse, hijos Míos, aún es tiempo de volver la vista a Mí. Yo les digo en Mi Palabra, que estoy a la puerta llamando y que si alguno abre la puerta de su corazón, Yo y Mi Padre habitaremos en su corazón, haremos morada en él para siempre; será un sagrario Nuestro, un refugio Nuestro que llevará Nuestra Palabra y testimonio de unidad de la Santa Trinidad, así como la llevaron los santos profetas, los santos instrumentos que fueron escogidos por todas partes de la Tierra y que dieron su propia vida por defender la Doctrina, el Testimonio y la Verdad.

La Iglesia y sus Sacramentos son Santos porque Santo es su Creador. La oración que se hace aquí, en Mi Casa, es Santa, sube como un aromático incienso hacia Mí. Son hermosas las almas de Mis hijos que continuamente están en oración, en rezos, en súplicas, en alabanzas y en intercesión.

Quiero invitarles, en este Cuarto Mensaje Universal, a que cada día se santifiquen delante de Mí, en Mi Presencia, abandonando cada uno sus malas obras.

Grandes acontecimientos ocurrirán en breve. Sólo quiero prepararlos, prevenirlos por medio de estos Mensajes ya que si no están preparados, estos mismos acontecimientos que deberían causar alegría en sus almas, pues son signos visibles de Mi Próximo Retorno, si no perseveran en oración serán motivos de tristeza para ustedes, si no perseveran en la lucha diaria por mantener íntegra la Fe. La Fe que les ha sido enseñada en Mi Iglesia, a través de Mis almas consagradas: Mis Sacerdotes y Mis Obispos, ésta es una porción de Mi Pueblo.

Bendigo a esta Tierra, a sus moradores, pero no dejo de hacerles el llamado que se vuelvan a Mí y dejen de ofenderme en Mi Santo Día (Domingo). En el día en que todos los hombres deben de honrar a Mi Padre y al Espíritu Divino, que Mi Padre envía sobre ustedes.

Hijos Míos, que leen o escuchan este Cuarto Mensaje Universal, les pido que permanezcan en la unidad, bien compactos como una roca, para que no sean conmovidos por los acontecimientos que vendrán en breve. Grandes cosas

ocurrirán, como lo he predicho a través de otros de Mis instrumentos en el mundo entero. Pero esas cosas, en vez de causarles tristeza a ustedes, deben causarles alegría si están en Mí, ya que son signos de Mi próximo retorno. Yo quisiera poder hablarles en términos generales o en términos más detallados para que puedan entenderme, pero sé que si ustedes son buenos entendedores, pocas palabras bastarán para comprender la intención de Mis Mensajes.

Mi Iglesia está enferma, ayúdenme a curarla con su oración, con sacrificios. Mi Iglesia está convaleciente, Mi Iglesia tiene que sanar de sus heridas, de sus llagas, de todas aquellas cosas que ha recibido del mundo y del flagelo de satanás. Yo sostengo la verdadera Iglesia, y por eso no decaerá. Voy a fortalecer a los Sacerdotes, puesto que les he puesto como pastores y guías. Yo mismo voy delante de ellos y ellos van delante de Mí; ellos van buscando Mi Luz y Mi Consejo. La obtendrán, ciertamente, si perseveran en este seguimiento fiel. Cada alma consagrada irá, cada día, cargando su propia cruz.

En el Día grande en el cual Mi Padre manifestará Su Gloria y Su Poder, en Su Santa Cólera, los hombres correrán en todas direcciones, del Norte al Sur y del Oriente al Poniente, buscando refugio en las cuevas de los cerros, en los montes y en las montañas. Buscarán escapar de la Santa Justicia, pero la mirada de Mi Padre y el fuego celeste consumidor y purificador, consumirá hasta las entrañas de la Tierra y las profundidades del mar.

¿A dónde puede ir el hombre, que no pueda estar Mi Padre en Su Justa Bondad y Justicia? Él está haciendo un último llamado, una última oportunidad conforme a Su Corazón Bondadoso y Misericordioso. ¿Por qué les hablo ahora como si Yo no estuviera en el Padre? Ya se lo dije a Felipe: El que a Mí Me ve, ve a Mi Padre. Mi Padre y Yo somos Una sola cosa. El pensar y el actuar de Mi Padre es el mismo, y también el del Espíritu.

Todo se da por el Corazón de Mi dulce Madre que Yo les entrego, y que la humanidad ha recibido en este día como Madre. Mi Madre es Señora de este Año, Ella reinará; sí, va a triunfar. Mi Madre va a derramar el Fuego de Su Corazón Inmaculado en las almas que no quieren convertirse. A ellas les llegará el raudal de Gracias pues lo ha conseguido del Padre porque Sus ruegos son suficientes para conseguir lo que Ella se propone. Mi Madre también puede santificar a Mi Iglesia, porque ha recibido Dones, Carismas, Gracias especiales para revestir a Mis almas consagradas, Mis Sacerdotes; revestirlas de pureza e integridad, de vida, de sensibilidad de corazón. Mi Corazón y el Corazón de Mi Madre están perfectamente unidos ahora y en este tiempo se manifestará esa unidad con una explosión grande de luz, de calor, de Misericordia y de Gracia, para que la humanidad entera vuelva de nuevo al Seno de Mi Padre.

Se acerca la Hora final de la prueba, en que cada uno de ustedes será llamado a dar testimonio. Cuando estén delante de los tribunales, delante de las personas encargadas de impartir justicia, no se preocupen por lo que tienen que decir pues se les darán las palabras en ese momento, Mis Ángeles estarán con ustedes. Ha llegado la Hora de la prueba final, en la que cada uno de ustedes debe dar lo mejor de sí mismo; su atención, sobre todo, para mantenerse fieles e intactos en la pureza, en la santidad de vida, en la rectitud de obra.

Mi Reino es un Reino que requiere de soldados valientes. ¡Atrás de Mí, los cobardes, los pusilánimes! ¡Atrás de Mí, los que tienen miedo de ser rechazados e incomprensidos! ¡Apártense de Mí, porque Yo no he concebido la idea de tener soldados cobardes!

La batalla ha llegado a un grado máximo. Estamos en el punto más fuerte de la guerra contra las fuerzas oscuras de satanás, fuerzas que gobiernan este mundo inicuo. Pero miren al Cielo, vean los Sagrados Corazones perfectamente unidos en el Amor, unidos en la Verdad. Sí, satanás está siendo reducido a la impotencia. Todas las cosas por él planeadas para dividir a la Iglesia y a las familias, para dividir y confundir a las almas consagradas y a Mis instrumentos, se vendrá abajo, porque este año va a ocurrir un gran derramamiento del Poder del Cielo, poder de conversión, poder de amor.

Vendrán los in-conversos a la Iglesia cayendo de rodillas, implorarán Misericordia y llorarán sus pecados con sinceridad y Yo los perdonaré, porque lleno Estoy de Misericordia. Yo los levantaré y les daré Palabra, los voy a conducir porque no han sabido conducirse a sí mismos a causa de que han prestado oído a falsos profetas; porque han puesto atención a todo lo que se dice en el mundo y todo lo que se dice en el mundo va en contra de Mi Palabra.

Yo he venido al mundo, ahora Soy un Niño pequeño que descansa en los brazos de Su Madre y Mamá de ustedes. Ahora Soy un Niño indefenso, ustedes tienen que defenderme de los Herodes que desean acabar con Mi Vida, con esa Vida Espiritual que Mi Padre ha engendrado en las almas. No tengan curiosidad por conocer perfectamente lo que va a ocurrir, pues ya se les ha avisado a través de signos y señales y a través de otras varias profecías.

No busquen el sensacionalismo busquen, en lo que humanamente sea posible, Mi Voluntad en las cosas sencillas de la vida, en los niños pobres, en los niños despreciados que ni siquiera tienen lugar para dormir; Mi Voluntad, en los enfermos, en los cojos, en los paralíticos, en los ciegos, en aquellos que se sienten confundidos, en los que están tristes, ahí Estoy Yo.

Mi mayor señal para ustedes será la Cruz que aparezca luminosa en los cielos, irradiando poderosa Luz hacia el Norte y hacia el Oriente, al Poniente y al Sur. Esa Cruz será la Señal en que Dios va a castigar al mundo por sus pecados. Entonces, levantándose Miguel, saldrá a defender a los que han guardado

fideliad, porque él no va a desamparar a nadie ya que él es el protector de ustedes; acudan con solícita confianza y prontitud a él, en las horas en que se sientan tentados y deprimidos y agobiados por la prueba. Yo, Jesús, le he dado de Mi Fuerza a Miguel para que él pueda levantarlos a ustedes en sus caídas. Su Escudo Fiel está triunfando, está derribando las flechas incendiarias, los dardos opresores que lanza el enemigo hacia aquellos que he escogido para llevar a cabo Mi Plan.

Habrá un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva. Todas las lágrimas que se van a derramar este año, a causa de las tribulaciones y las pruebas y calamidades que vendrán, se convertirán en gritos de gozo y júbilo, porque esta Tierra, será renovada después de la Purificación.

Después de la Gran Tribulación, Yo llamaré a cada uno de ustedes, y si son fieles, también llamaré a las familias de ustedes con ustedes, y Yo los cuidaré, los preservaré en Mi heredad, los cuidaré como a Mi heredad. Mi heredad es el Remanente Fiel. Yo los conduciré, tendrán Santos Pastores, tendrán Sacerdotes que guardan Mi Palabra y que les enseñarán a vivir Mis Leyes y Mis Mandatos como originalmente lo pensó y lo planeó Mi Padre.

Os habla ahora, Jesús en el madero. Os invito a orar Conmigo en Getsemaní, que no dormiten, velen y oren para que no entren en tentaciones. Os amo y os llamo a compartir Mi dolor y Mi sufrimiento en la Cruz. Mis Manos y Mis Pies habían sido traspasados, y en Mi Cabeza, las espinas de la corona traspasaron Mis Sienes. No era tanto el dolor que Yo sentía en Mis Manos y Mis Pies. No era tanto el dolor que en Mis Sienes sentía, Mi dolor más grande fue el que Me hayan dado la espalda, que Me hayan abandonado aquellos que habían prometido seguirme hasta la muerte; y ahora, igualmente, muchos Me están volviendo la espalda, muchos Me están negando.

Mi ejército es un ejército de soldados valientes, con guerreros bien dispuestos a la batalla, que no se dobleguen ante las pruebas de cada día; más bien, que Me den gracias porque Yo mismo permito toda clase de prueba y de tribulación para que ustedes se fortalezcan en su Fe.

Ahora Soy Jesús en el madero y ahí estoy clavado; aún contemplo con Mis Ojos casi cerrados, por el sudor y las lágrimas, a Juan (Apóstol) y a Mi Madre Santísima a Mis Pies, participando de Mis Lágrimas y Mi Dolor. De nuevo os entrego a Mi Santa Madre, hela allí, la Reina Victoriosa, la Reina que pisará la cabeza de la serpiente (Gen 3:15 ss). La Reina, por la cual ustedes obtendrán la victoria y serán santos, parte de la heredad del pueblo que preservaré para Mí, para que Yo esté con él como Supremo Pastor y Guía.

Mis Palabras para ustedes, serán como un aliciente, como un fresco rocío que cae en las arenas más áridas y estériles, donde la tierra reseca; allí voy a manifestar Mi Poder, en la sequedad de las pruebas.

Por las mismas señales, por los mismos signos que están en la Hora final de la prueba, ya es la hora presente en que los poderes y autoridades del mundo están en manos de satanás.

¡Prepárense, hijos Míos, y no tengan miedo! El amor les ayudará a vencer, los mantendrá unidos, que no haya diferencias entre ustedes, que se amen los unos a los otros así como Yo les he amado; que escuchen, que lean este Cuarto Mensaje Universal que hoy les envío a los cinco Continentes de la Tierra; aunque aquí no se haga público, lo conocerán en otras partes, porque Yo voy a donde el hombre no puede ir y utilizo a Mis instrumentos que quiero y donde sea ya que éste es un llamado serio, son cosas urgentes que no deben esperar.

Se acerca el momento en que muchos dirán: Señor, Señor, déjanos entrar, saludarte. ¡Sálvanos! Yo les digo: No todo aquel que Me diga: '¡Señor, Señor!', compartirá Conmigo, sino aquellos que hacen la Voluntad de Mi Padre. Y cada uno de ustedes que escuchan o que leen este Cuarto Mensaje, conocerán la Voluntad de Mi Padre en sus vidas y profesiones, en todo lo que hagan, porque recibirán una voz en el interior de su corazón para cumplir el mandato de Mi Padre cuyo fin será la unidad, la justicia y la paz.

Cuando satanás sacuda fuertemente a la Iglesia, muchos se van a retirar, Me van a dar la espalda. Muchos van a abandonar Mi Iglesia porque no habían sido fieles, porque no han sido fieles hasta hoy, porque viven a medias esa entrega hacia Mí; porque no se han decidido, ya que todavía están en el mundo, todavía quieren ser del mundo.

Cuando Yo los sigo llamando a través de signos y señales, a través de Mis Palabras, de Mis Mensajes, es el inicio de la Hora final de la prueba final. Y aquel siervo fiel que se haya esforzado por seguir Mis instrucciones, que haya decidido instruirse en Mi Palabra, en la fe, el amor, la confianza y la entrega ha sido llamado a perseverar, a quedar en MÍ, a ser parte de la heredad de Mi Pueblo.

Si les asusta que Yo les hable de catástrofes, de terremotos, de guerras y sequías ya no les hablaré de ello pero ustedes mismos las verán; en esas partes donde se den las guerras, las sequías, los aires fríos, epidemias, inundaciones y catástrofes de todo tipo reconocerán, por esas señales, que Yo he hablado y que se cumplirán Mis Palabras, tal y como Yo las he pronunciado a través de Mis instrumentos que van de un lado a otro, que se ocultan y lloran en silencio. Nadie ve esas lágrimas, nadie siente la angustia de los corazones de las almas dóciles (videntes). A veces, ellos pierden la paciencia y también se ven tentados a negarme y a darme la espalda. Pidan por ellos, bendíganlos con sus oraciones, fortalézcanlos.

De ellos, Me he reservado, como en aquellos tiempos que Mi Padre reservó a los profetas verdaderos, para distinguirse de aquellos falsos profetas que rendían culto a Baal; Me he reservado instrumentos en todos los confines de

la Tierra, para que den a conocer Mis Mensajes y estos se van a dar a conocer, porque es urgente y muy en serio. No he hablado tan seriamente como esta vez. Sí, les digo que urge que vuelvan a la Casa de Dios, que los in-conversos encuentren conversión a través del testimonio de los Sacerdotes.

Bendigo a Mi Iglesia, bendigo esta Parroquia, a Mi País, a todas las Naciones de la Tierra.

SHALOM

VISIÓN RECIBIDA POR EL DISCÍPULO

Parroquia de La Candelaria

Jueves, 18 de Febrero de 1999 / 9:00 am

Discípulo:

Rezando el Rosario delante del Santísimo Sacramento, vino a mí la siguiente visión...

Vi a la Santísima Virgen de Guadalupe abriendo Sus manos y extendiendo Sus brazos hacia una multitud que venía aparentemente hacia Ella, pero al estar cerca, otro camino se abrió y aquella multitud se desvió, el camino abierto estaba adornado de oropel y luces multicolores; de pronto, entre aquella multitud se mezclaron toda clase de personas portando títulos que ofendían a Dios, me fue mostrado el camino que terminaba con una densa obscuridad en donde sólo se oían quejas y lamentos...

Vi a Nuestra Madre Santísima llorar amargamente y esto me conmovió profundamente en mi corazón... Ella dijo entre sollozos:

“¡No quieren dejarse amar por Dios...! No quieren Mis hijos convertirse. Satanás abre un camino delante de Mis hijos queridos.

No quieren tomarse de Mi Mano... Han despreciado el Corazón de Mi Santo Hijo... Lloro, porque las consecuencias son terribles... Satanás ha tendido las redes de la desconfianza y la ignorancia.

Hijo Mío, da a conocer esta visión... No tengas miedo de hacerlo, Yo te lo mando.”

Mensaje de la Santísima Virgen:

Mis amadas florecitas, Mis pequeños instrumentos:

Mi Corazón Inmaculado está lleno de ternura, está lleno de amor por ustedes. Quiero que hagan siempre lo que Mi Hijo Jesús les inspire en sus corazones, no tengan miedo de los que prohíben Mis mensajes, no tengan miedo de los que persiguen la Causa de los Sagrados Corazones.

Soy vuestra Madre, vengo del Cielo, y vengo a traerles bendiciones del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Yo voy al Cielo para presentarle a vuestro Padre amoroso sus sufrimientos, súplicas, ruegos y lágrimas.

Sean valientes, porque satanás está buscando y está causando la división y discordia entre ustedes. ¡Únanse!

Ámense así como Yo las amo, que su trato sea lleno de amor y ternura y sus palabras se llenen de dulzura con la miel celestial que he recibido del cielo para ustedes.

Les doy Mi bendición en este día, a cada uno de sus familiares.

Soy vuestra Madre del Cielo, reciban Mi bendición y Mi beso.

SEXTO MENSAJE UNIVERSAL DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Dado a "El Discípulo", el 5 de Marzo de 1999 / 9:00 am

Pueblo Mío:

Atiende y escucha lo que te digo. Voy a hablarles por medio de refranes, diré cosas que han estado en secreto desde siempre en los siglos.

Os habla El que Es. Yo pronuncié estas palabras en presencia de Mis discípulos (en el Monte Tabor) cuando, cansados y vencidos por la tristeza, dormitaban en un sueño inconsciente. "Velen y oren para que no entren en tentación porque, la verdad, el espíritu es animoso pero la carne es débil."

A través de la historia, he caminado con los hombres de esta Tierra, entregando Mis enseñanzas, no solamente con palabras, sino también con hechos, con obras, con milagros y prodigios que muchos reconocieron y aún sigo obrando con Mi Poder entre los hombres, pero ahora muchos se niegan a reconocer.

Hoy, más que nunca, se necesita un corazón valiente, atrevido, que esté decidido a dar pasos en Fe porque, ciertamente, hoy pregunto esa pregunta que le hice a la gente: "Cuando el Hijo del Hombre vuelva otra vez, ¿encontrará fe en la Tierra?" En este tiempo, satanás confundirá a muchos y errarán el camino porque han abandonado la vida de oración y sacrificio.

Mi Voz se extiende hacia todos los confines de la Tierra en los cinco Continentes: ¡Qué todos los pueblos de todas las lenguas, en todas las Naciones de la Tierra, conozcan los acontecimientos que sobrevendrán en breve a toda la humanidad sin quedar excluida ninguna parte de los habitantes de la Tierra!

Me He escogido un pequeño pueblo, un pequeño rebaño guiados por santos Sacerdotes fortalecidos con Mi Espíritu, les he sanado el alma. He preparado

para Mí, una heredad santa que proteja y defienda la autenticidad de la Doctrina que Yo enseñé, con obra y palabra.

Existe confusión en la Tierra, muchos hombres cegados por la curiosidad, pretenden alcanzar el Cielo sin venir a Mí. No lo lograrán, pues Yo Soy el Camino para llegar al Padre. Nadie va al PADRE si no es por Mí. El Padre Mío y de ustedes es Misericordioso y Bondadoso como aquel padre que espera el retorno de su hijo para vestirlo de fiesta o con un traje de gala, para alegrarse y regocijarse junto con los Ángeles y Santos en el Cielo. "Hay más alegría en el Cielo por un pecador que se convierte, que por 99 justos que no tienen necesidad de convertirse".

Yo He venido por los enfermos y no por los sanos. "No son los sanos los que necesitan del médico, sino los enfermos". He venido a curar las heridas de Mi pueblo; a levantar con Mi Brazo Poderoso a los caídos, a los que han tropezado por la humana debilidad para que todos tengan vida. He derramado MI SANGRE, sufriendo lo indecible, He padecido muchas noches la soledad y el abandono, la frialdad de muchos en Mi propia carne, como si otra vez volvieran a crucificarme, Me escupieran la cara y Me dieran de bofetadas, empujones; como si otra vez se burlaran de Mí.

Estoy en espera de la conversión de los corazones; de que muchas almas cambien de actitud y de vida porque este mundo se aleja cada vez más de la Gracia. Se pervierte cada día más, va caminando tomado de la mano de satanás. Les ofrece poder, placer y comodidad.

El mundo, el demonio y la carne, los principales enemigos de las almas serán vencidos por aquellos que perseveren en constante oración y sacrificio. A estos actos, agreguen el ayuno, para que vuestra oración sea poderosa y satanás huya de ustedes retirando de sus familias sus perversas maquinaciones, pues pretende dividir a las familias que no se unen para rezar y que no se han Consagrado al Corazón de Mi Santa Madre y a Mi Sagrado Corazón.

En este mundo, dividido por rencores, odios y violencias, brilla la Luz poderosa de la Misericordia de Mi Corazón Sagrado, brilla la Luz del Corazón de Mi Santa Madre; el mundo ha recibido muchas oportunidades pero no ha sabido aprovechar desde Mi venida a la Tierra. Desde el momento de Mi Encarnación, hasta el momento de Mi Crucifixión y Mi Resurrección, Yo He estado hablando a los hombres con el lenguaje del AMOR, el lenguaje que todos los corazones pueden entender; nadie podrá decir: "No he entendido", porque el corazón de los hombres es el centro de Mi Amor, allí deposito Mi Palabra para que sea fructífera; a veces allí se marchita, no da fruto.

Hay muchos hijos Míos que no están preparados para recibirme y esto Me causa mucha tristeza pues vengo pronto. Mi Madre ha preparado suficientemente el terreno, Ella les ha entregado indicaciones a través de mensajes y advertencias en el mundo entero. Me duele mucho que Mis almas

consagradas, aún duden de algunas manifestaciones importantísimas de Mi Santa Madre y Mías también, en algunos puntos importantes de la Tierra.

Los hombres no están haciendo Mi Voluntad; sólo se ocupan cada uno de sus caprichos y deseos impuros, satisfacen su ego, se gozan en hacer el mal de toda clase. Se han prostituido, fabricándose toda clase de ídolos, Me han expulsado de sus corazones; por eso no son felices, se burlan de las Leyes Santas dadas por MI Padre a través de Moisés en el Sinaí.

Quiero que la humanidad se convierta, porque Mi Misericordia está llegando a su fin. Vendrá Mi Santa Justicia sobre aquellos que, escuchando Mi Voz, no hicieron Mi Voluntad, dudaron en su corazón de que era Yo quien realmente les hablaba a través de Mis mensajeros porque ellos prestaron su boca, manos y pies, para que Yo Me manifestara al mundo de una forma que a algunos les parece rara, de una forma muy poco conocida, pero en algunas partes, a los que les corresponde la autenticidad de cada mensaje, cada advertencia y cada aparición a ellos, que forman parte de las Autoridades Eclesiásticas, Yo les llamaré en privado para que Me rindan cuentas. Me presentaré y escudriñaré sus mentes y sus corazones para que recapaciten (entre sí), les infundiré MI ESPÍRITU, porque sin Mi Espíritu no podrán entender nada, ya que satanás ha cegado ya el entendimiento y las almas guías han perdido la capacidad de Discernir a falta de la Oración Contemplativa; que ninguno se considere autosuficiente en este renglón, sino que cada uno observe los acontecimientos que se están desarrollando en los países más poderosos del mundo.

Deben darse cuenta de cómo la Fe se ha ido perdiendo; de cómo se ofende el Nombre de Dios; cómo, día tras día, las familias discuten entre sí y no se ponen de acuerdo. Hay muchos divorcios, adulterios, separaciones, niños abandonados. ¿Ustedes creen, Mis hijos, con est,o merecer algo bueno de parte de Mi Padre?, ¿de Mi parte? No se quieren convertir después de miles y miles de avisos y apariciones Mías y de Mi Santa Madre en muchos lugares de la Tierra.

El Juicio de las Naciones sobrevendrá, será terrible, poderosísimo; porque el Brazo de Mi Padre próximo está a caer sobre el mundo entero y las Naciones, todas juntas, serán ajusticiadas, llamadas a rendir cuentas de aquello que pudieron haber hecho y dejaron de hacer por comodidad.

Ahora se realiza un juicio particular sobre cada Nación de diferentes razas, de diferentes idiomas, están delante de Mi Presencia; pero siempre, mientras se realiza esto, tengo Mi Corazón abierto para todos aquellos que quieran aún convertirse, porque aún es tiempo; es tiempo de que cada uno de ustedes, hijos Míos, vuelva su corazón a Mí para que Yo pueda derretir esos témpanos de hielo para ablandarles ese corazón duro como el hierro y ustedes se conviertan en instrumentos Míos, en portavoces, llevando Mi Amor y Mi Paz en

donde no lo hay. Que lleve el Perdón donde no ha habido reconciliación. Ustedes, hijos Míos, pueden hacer mucho con sus manos y sus pies.

Me He escogido una pequeña heredad, un pueblo santo, Yo lo voy a preservar hasta el último día. Esta pequeña heredad será preservada de todos los males, puesto que está bajo la protección de Mi Sagrado Corazón, y está bajo el Manto Divino de Mi Madre. Yo la llevaré hacia lugares de descanso y de reposo. Sí, descansarán de sus fatigas, porque voy a acabar con toda la impunidad, voy a hacer que reine la justicia e impere el más grande Mandamiento que os entregué: El Amor. Amor, que avive el fuego en los corazones. No quiero un amor falso que se presenta con doble cara, no quiero oraciones pronunciadas con los labios sino con el corazón; pero no traigan ante Mí un corazón lleno de maldad sin deseos de arrepentimiento.

A esa heredad santa, Yo la conduciré con Mi Mano, vendrán Conmigo, y Yo las apacentaré. Escucharán Mi Voz y Me obedecerán, pues les revelaré la Verdad Total. MI ESPÍRITU LES INTRODUCIRÁ EN ESA VERDAD TOTAL. Cada uno debe abandonar sus malos hábitos, deben de orar más con el corazón, deben ser sinceros Conmigo, que tengan una coherencia entre lo que dicen y lo que hacen.

Un mal arraigado está en Mi Iglesia. Mi Iglesia está enferma, ustedes son los encargados de limpiarla a través de la oración y el sacrificio; de purificar y santificar Mis Lugares Sagrados: Los Templos Católicos, allí donde estoy Presente día y noche en el TABERNÁCULO, aquí donde rinden adoración a Mi Nombre.

Me he reservado un momento de la historia para manifestarme a la humanidad con Mi Corazón ardiendo de Amor. El motivo de Mi Amor, de que Yo dirija estas Palabras a la humanidad entera es que Mi Paciencia y Mi Misericordia aún no se han agotado. Estoy dando una nueva oportunidad para que se realice lo que Yo he pedido a través de Mis advertencias; para que se realice lo que Mi Santa Madre ha pedido en Sus Apariciones en Fátima y hasta este tiempo.

El mundo se encuentra en grave peligro: La pérdida de la Fe es más terrible que todas las guerras juntas, más que un holocausto nuclear. La pérdida de la Fe puede llevar a muchas almas al infierno si no se arrepienten y se convierten. Esto tienen que enseñar, hijos Míos: La existencia del lugar del fuego eterno, donde el gusano no muere nunca.

¡Tengan paciencia con aquellos que os persiguen y os calumnian!; que su mano solamente se levante para bendecir a todo aquel que hable mal de vosotros. Perdonen de corazón, porque si ustedes no perdonan de corazón, tampoco el Padre de ustedes los perdonará. Ésta es la base medular de la enseñanza de Mi Doctrina.

Cuando Yo fui clavado en la Cruz, aquellos clavos horadando Mis Manos y puesta la Corona de Espinas sobre Mi Cabeza, sufría en Mi cuerpo físico insoportables dolores, pero estaba allí ofreciendo a Mi Padre Desagravio por ustedes, hijos Míos, por todas sus maldades cometidas contra el Amor Sagrado. Yo sabía que de esta manera, con el Poder de Mi Sangre derramada, y con Mis Llagas abiertas podía atraer muchas almas a Mi Reino, al Reino de Mi Madre, al cual ustedes pertenecen y que tienen que luchar para perseverar en él.

Estaba allí, desangrándome, ya no quedaba ni gota de Sangre en las venas, Mis Pies estaban rígidos; hasta la médula de Mis huesos Me dolía. El sufrimiento físico fue terrible; ustedes no lo pueden imaginar. Desde este momento quiero que recapaciten, hijos Míos, en las Palabras que pronuncié: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Ellos eran Mis enemigos, eran también los enemigos del Santo Reino que, desde ese momento, empezaba a instaurarse en la Tierra. El Reino, que con anuncio de Ángeles llegó a través del seno purísimo de Mi Santa Madre...

Discípulo:

En esta parte veo a Jesús llorar...

...tenía su cumplimiento allí en la Cruz, con las Palabras que ahora les dirijo nuevamente en este Sexto Mensaje Universal: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Yo sabía que sí se daban cabal cuenta de lo que hacían pero quise enseñarles, a través de estas palabras, y quiero enseñarles aún que ustedes también deben de decir esas palabras en el momento de estar en la cruz de su propio sufrimiento, en que los persigan; en el momento en que los calumnien y les levanten toda clase de falsos; en fin, hay mucho que decir pero el tiempo se acaba y estos Mensajes están llegando a su fin.

Qué tristeza, hijos Míos, qué tristeza en Mi Corazón, porque de nuevo vuelvo a ser el crucificado, de nuevo expiro en la Cruz en Mi Cuerpo Místico; pero Resucitaré también en Mi Cuerpo Místico y preservaré la actual Cabeza de Mi Iglesia, Mi Vicario, al cual deben de oír y seguir.

Este juicio entablo Yo, contra todas las Naciones adúlteras, prostitutas; contra el pecado de Babilonia la Grande que ha prostituido y contaminado a las naciones vecinas. Ciertamente vendrá Mi Justa Cólera, abrazará la Tierra entera y consumirá todo aquello que tenga olor a podredumbre, a todo aquello que tenga el olor característico de satanás; ese pestilente olor ya se ha esparcido en todos los lugares de la Tierra. Ya no encuentro pueblos ni Sacerdotes santos; Sacerdotes que anhelan cada día ofrecerse a sí mismos a

través del sacrificio, el ayuno y la oración, ofreciendo enfermedad, tristeza y soledad.

A ustedes, hijos Míos, les encargo a Mis Sacerdotes, les pido que oren por ellos para que reciban de Mí la fuerza que les dará confianza. La fuerza y el poder de Mi Espíritu para que posean el Don de la Predicación; que haya verdadera conversión y sabio consejo prudente para todos aquellos con quienes tratan. Que posean la ciencia exacta del Conocimiento para conducir y guiar a las almas a Mi Corazón. Muchas almas para Mi Reino, pues se está quedando vacío; satanás seduce a las almas, mientras ustedes pierden su tiempo en banalidades, odiándose, discutiendo quién de ustedes será el primero.

Yo les digo: Todo aquel que sirva con amor y humildad a su prójimo, ése será el primero, el más grande en el Reino de los Cielos; sean servidores de los demás. El que quiera ser grande en el Reino de los Sagrados Corazones, que perdone con sinceridad a su hermano y que practique obras dignas de un verdadero arrepentimiento; todas las obras de misericordia hechas con amor, son de Mi agrado. Les queda corto tiempo, ¡aprovéchenlo!, para que con obras de misericordia cubran la multitud de sus pecados.

Quiero también, que intercedan por aquellos que han caído en la seducción de las diferentes doctrinas mundanas que pervierten la pureza de Mi Evangelio. Conviértanse en apóstoles, como Pedro, como Juan, como Santiago y Andrés; como aquellos y aquellas santas mujeres que por ir en pos de Mí, todo lo dejaron; en el sufrimiento y en el llanto estuvieron Conmigo, desde Mi Cruz hasta Mi Resurrección.

A cada uno de ustedes, que escuchan o leen este Sexto Mensaje, voy a hacerles una Promesa esta noche:

Discípulo:

Cuando Jesús, Nuestro Señor, dijo esto, vi el Sagrario cubierto de Luz; una Luz muy blanca y entre el altar y el Sagrario, apareció Su figura en la Advocación de la Misericordia, un Ángel acolitando puso un cáliz sobre el altar, en el cual penetraron los rayos que salían del Corazón de Nuestro Señor, que tomando el cáliz, lo elevó y dio gracias al Padre.

La promesa para ustedes es: "Que Mi Sagrado Corazón los protegerá mientras ustedes vivan. Los protegerá de las calamidades que sobrevendrán sobre el mundo", ocasionadas por satanás que en último intento pretende destrozarse las familias y los Sacerdotes, pervierte la mente de los niños, adolescentes y jóvenes.

Denuncien, hijos Míos, todo aquello que no es grato a Mis Ojos, denuncien que la pornografía y las drogas están causando un daño muy grave en los jóvenes.

Hagan digna la Casa de su Padre y Mía, de su Señor, la Casa de Oración, cuiden que no se conviertan en cueva de ladrones, en nido de víboras y de ratas inmundas. Siéntanse dignos de Mi Presencia en sus corazones y lleven Mi Paz a sus familias, a sus comunidades. Y este Mensaje también hoy lo estoy entregando como todos, al pueblo chino, al pueblo hindú, al pueblo musulmán; ellos lo van a recibir en la forma que te he dicho, hijo Mío.

Quiero bendecir este lugar. De aquí brota la Misericordia para los cinco Continentes del mundo, que cada quien de aquellos que he escogido, cada uno de Mis instrumentos, va a escuchar en su corazón este Mensaje. Yo vengo y digo: Mi pueblo aún no está preparado. Pregunto: ¿Quiéren prepararse? He aquí la oportunidad, lávense y purifíquense, porque las manos de muchos de ustedes aún no son puras.

Acudan a Mí, a través de sus Sacerdotes, de Mis Sacerdotes que aman a Mi Madre, que están en comunión con el Papa. Próximamente, él ya no estará en el lugar donde hoy está. Vuestras oraciones y sacrificios lo sostienen con vida.

Viene el inicuo, el tentador, se acerca la Hora final en que los muertos se levantarán de sus tumbas y serán juzgados cada uno, según sus obras. Llega el Tiempo de los tiempos, en que descenderá del Cielo la Jerusalén Celestial. La Jerusalén Gloriosa será revestida y engalanada como una novia para recibir a su amado Esposo.

Yo Soy El Alfa y La Omega, os hablo con Mi Sacratísimo Corazón abierto y lleno de Misericordia. Que sean Mis Palabras como esa lluvia que fecunda, hace germinar la buena semilla de la tierra, que en ustedes produzca frutos abundantes de Paz y de veneración y adoración a Mi Santo Nombre, de veneración a Mi Santa Madre; de perseverar, aunque sea crítico el momento, aunque en los países haya situaciones graves. Yo estaré dándoles Mis instrucciones.

Preguntarán algunos: '¿Por qué dicto a Mi instrumento estos Mensajes tan extensos? ¿Acaso no puedo decirlo todo en pocas palabras?' O algunos cuestionarán: ¿No lo dijo todo en la Sagrada Escritura? ¿No dijeron Mis profecías, Mis discípulos y los Santos, los que creyeron ese Tesoro maravilloso que ustedes tienen guardado?

Abran la Escritura y lean el Apocalipsis desde el Capítulo 12 en adelante y entiendan la Profecía de Daniel, el Evangelio según San Mateo...

Discípulo:

Aquí terminó el Mensaje, sin otras palabras de despedida...

VISIÓN RECIBIDA POR "EL DISCÍPULO"
6 de Marzo, 1999. "Sueño con guerra"

La noche del 6 de marzo de 1999 tuve el siguiente sueño:

Vi a mi ángel de la guarda mostrándome una gran ciudad y en el centro de ella un lugar que parecía un refugio de civiles en tiempo de guerra. Muchas personas rezaban allí. Había niños y mujeres en gran mayoría, también un buen número de personas ancianas. Hubo un momento de silencio y por una ventana grande yo y aquella multitud de personas vimos a un gran ejército desfilando. Tanques de guerra, aviones, soldados a caballo y a pie, unos uniformados y otros vestidos de civiles, todos clamaban en un solo grito: "¡Guerra!..." Y todos repetían al unísono: "¡Guerra!..." Aquella palabra fue repetida en 8 idiomas diferentes.

Luego mi ángel guardián me dijo:

"Pide que recen los 15 Misterios del Santo Rosario para que Dios mande al Ángel de la Paz... si no perecerán".

El sueño terminó y yo desperté con inquietud.

MENSAJE DE NUESTRO SENOR JESUCRISTO.

Domingo, 7 de Marzo de 1999.

En Hermosillo, Caborca, Estado de Sonora - México.

Queridos hijos:

¿Recuerdan los pecados de homosexualismo e impureza, y el fuego que Mi Padre envió para destruirla ciudad de Sodoma? Así será con las ciudades que aún no se han convertido y ofenden Mi Santo Nombre.

¡Con esa clase de pecados la Gracia Santificante esta perdiéndose! Recupérenla, hijos queridos, mediante la penitencia y la verdadera contrición del corazón, pues el fin de la Gran Ramera está próximo, las naciones todas juntas verán Mi Rostro y conocerán que Yo Soy El que Soy, El que estuvo Muerto y Vive.

Que los señores Obispos confíen su ministerio y a todo el pueblo al "Corazón Hermoso y Santo de Mi Dulce Madre", a través de un filial Acto de Consagración, que se hagan vigiliass santas en los templos por los niños y sacerdotes.

Sobre todo, hagan, hijos Míos, un buen examen de conciencia y mediante el Sacramento de Reconciliación obtengan el perdón de sus culpas, para que puedan sobrevivir a las aterradoras pruebas que vendrán sobre el mundo y los inicuos.

Ahora, hijos Míos, hoy y mañana, piensen acerca de las palabras de Mi Santa Madre entregadas en Lourdes, Fátima, San Sebastián de Garbandal, Akita entre tantas... y miren a su alrededor: ¿Se ha cumplido como Mi Madre ha pedido? Miren, no hay suficientes almas haciendo reparación ante el Sagrario.

Recuerden siempre las palabras de Mi Santa Madre: "te doy un mensaje condicionado a la respuesta de los hombres, si no lo cumplen vendrá el gran Castigo."

Te bendigo, hijo de Mi Corazón.

MENSAJE EXTRA-URGENTE Y ESPECIAL AL MUNDO ENTERO

Dado al profeta "El Discípulo", en Junio de 1999

Para la formación de las "Comunidades de Preservación"

Discípulo:

En oración, recibí las siguientes instrucciones, acerca de las "Comunidades de Preservación":

La Santísima Virgen:

Hijo Mío, escribe todo lo que te voy a decir, es acerca de las "Comunidades de Preservación". Mis pequeños tienen que estar preparados y conscientes de la necesidad de enseñar a otros. Tienen que trabajar muy unidos; Yo prometo guiarles en todos sus trabajos.

Quiero que adopten el siguiente "Plan Devocional", y que lo pongan en práctica en todas las reuniones, Yo, su Madre, les daré Mi bendición a cada uno. El programa que quiero que realicen es mientras las Comunidades se establecen:

- 1. Recen el Rosario todos los días y porten el Escapulario del Carmelo.**
- 2. Oren con el Viacrucis todos los días.**
- 3. Hagan "Casa de Desagravio" todos los días, para ofrecer desagravio al Padre Celestial y a los Dos Sagrados Corazones.**
- 4. Tengan muy en cuenta los Sacramentos de la Reconciliación y la Sagrada Eucaristía con frecuencia.**

Instrucciones varias:

- A. Busquen el área de terreno fuera de las ciudades.**
- B. Las medidas del terreno se harán en proporción a las familias, que tendrán su cabaña por separado, sin olvidar los pabellones para hombres**

- y mujeres solas; las familias recogerán en su oportunidad a los ancianos y a los niños desamparados.
- C. Construirán entre todos la Capilla, que deberá ser apta para la Celebración Eucarística, con todos los utensilios: vasos sagrados, ornamentos sacerdotales y especies para Consagrar.
 - D. No olviden la sala común para instrucción.
 - E. Busquen en lo que sea posible asesoría y adoctrinamiento de Sacerdote. Yo misma enviaré a uno para que les ayude y ustedes, hermosos hijos Míos, deben de recibirlo como si fuera Mi Hijo Jesucristo, como si fuera Yo en persona a visitarles.
 - F. Construyan una cocina común; de igual manera, tendrán una despensa común, las cabañas y pabellones no tendrán cocina, aseguren un buen depósito de agua.
 - G. Si el área del terreno lo permite, pueden criar un poco de animales que les ayudarán para el sustento, tales como aves de corral, conejos, reses, etc. O bien, pueden cultivar hortalizas. También pueden tener árboles frutales propios de cada región.
 - H. No se les olvide bendecir todo el terreno con el agua bendita y construir también las 14 Estaciones del Viacrucis rodeando la Comunidad. Si pueden, erigir la Santa Cruz de gran tamaño del material que convenga, sea concreto, hierro o madera...
 - I. Algunas hijas Mías pueden enseñar allí talleres de cocina o costura; también Mis hijos pueden crear cualquier fuente de talleres para varones, así podrán contribuir a la despensa común y al mantenimiento de la comunidad.
 - J. Tengan un jardín para que puedan cultivar todo tipo de flores, especialmente rosas que servirán para curar muchas enfermedades.

Todos los estados, todas las regiones, todos los países en el mundo pueden empezar ya estos proyectos, no necesitan permisos especiales de ninguna autoridad, pues todo será en propiedad privada, tampoco necesitan que la Iglesia apruebe esto pues Yo, vuestra Madre, no he venido a pedir aprobación sino que se conviertan y vivan como una familia llena de amor de Dios, teniendo todo en común, a semejanza de las primeras comunidades cristianas descritas en el libro de los Hechos de los Apóstoles¹; por favor, no demoren esto porque mientras más tiempo tarden, quedará la obra inconclusa.

Los días aterradores del anticristo están por venir, Yo voy a proteger con un manto invisible cada una de Mis Comunidades para que no sufran daño alguno.

Estas Comunidades tendrán como Señal la esfinge de la Medalla de la Inmaculada, con los Dos Sagrados Corazones.

¹ Hechos 2, 42

Tú, Mi pequeño hijo, tienes que dar a conocer esto para que haya muchas comunidades. La tarea no será fácil, muchos serán los que se opongan, pero Mi amado Hijo Jesucristo te dará gracia y fuerza. Ésta es la obra del Cielo y tú tienes la misión de hacerla efectiva.

Recibe Mi amor y Mi ternura, Yo soy la Madre del Verdadero Dios, Yo soy Santa María de Guadalupe.

MENSAJE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Al "Discípulo", en el Retiro Espiritual, Parroquia de Santiago Apóstol.

Sábado, 28 de Agosto de 1999

"Ahora se les abre un nuevo camino hacia el Entendimiento perfecto de la Santa Voluntad del Dios"

Queridos Hijos:

Ustedes no ignoran los tiempos que habrán de venir sobre el mundo. Las respuestas y soluciones de las preguntas y respuestas que angustian a los hombres de este tiempo están en el Corazón de Mi Santísimo Hijo, a Él adórenlo en Su Presencia Eucarística, los invito a poner una gran confianza en Él. Los he llamado hoy a formar parte del escuadrón que combate las fuerzas del anticristo.

Hijitos queridos, el mundo ya no puede salvarse por sí mismo pues ha abandonado el camino del sacrificio, la penitencia y la oración. Les he advertido de los graves acontecimientos que sacudirán el inundo, todo árbol malo que no da frutos será arrancado desde su raíz.

Hoy, este día, están bajo Mi Manto, cumplan la Voluntad de Mi Santísimo Hijo. Ahora se les abre un nuevo camino hacia el Entendimiento perfecto de la Santa Voluntad del Dios Uno y Trino. No tengan miedo, Yo soy vuestra Madre y bendigo vuestros trabajos y esfuerzos.

Recibirán con gozo y gran alegría las buenas noticias de la predilección de Dios. Yo los estoy preparando para que adquieran un Conocimiento perfecto acerca del Misterio de la Trinidad Santa, en relación con Mi Corazón Inmaculado.

El dominio reinante del mal está acabando con la buena fe de las personas, Yo, como su Madre que soy, les pido siempre vuestras oraciones y sacrificios en favor del Santo Padre.

El momento crucial se acerca, y cáusame gran tristeza ver la soberbia de algunas almas consagradas. Yo jamás abandonaré Mi país, Yo siempre les manifestaré Mi amor y la lealtad de la Gracia, y el favor del Poder del Espíritu Santo.

Alaben y bendigan de corazón a Mi Santo Hijo que quiso quedarse con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Ustedes son Mis rosas y Yo les he tomado maternalmente en Mi regazo. Deseo curar y unir vuestras familias, aprovechen todo momento y circunstancia ya que el tiempo destinado por Dios ya está llegando a su fin. He obtenido de Mi Hijo Santísimo del favor de Sus Gracias para este día. Tomen en cuenta, cada uno, el momento y la circunstancia por la cual fueron llamados.

Resistan en Fe. Un poco más, y el mal que les rodea será desterrado para siempre. Vuestro Padre Amoroso revelará en Mi Corazón cosas aún ocultas porque ya nada permanecerá oculto. Vivan en Mi Amor, sean Mi verdadera familia.

No duden en asistir al cerro pues allí entregaré, de parte de Mi Santo Hijo, parte de los secretos que el mundo aún no conoce. Prepárense espiritualmente con ese programa de ayuno y oración.

Hoy Mis Ángeles les asisten, vendrán más luchas, más persecuciones, más pruebas pero ustedes no tengan miedo. Es preciso dar testimonio de la Verdad. Cumplan con la Voluntad Santa y Divina para que cada uno en su persona pueda recibir el premio.

Las almas sacrificadas y nobles irán desapareciendo de la faz de la Tierra.

Cuiden y oren por Mi hijo predilecto que hoy ha estado con vosotros. Mis hijos, vivan en la paz y el amor porque es preciso seguir adelante.

Deseo vivamente que se extiendan las Comunidades de oración reparadora. Los Lugares Santos de Preservación serán asiento de las Doce Tribus de Israel que su Señor convocará a Su Presencia en el último Día.

Vayan en la Paz de Jesús.

MENSAJE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

8 de Septiembre de 1999 - Hermosillo, Estado de Sonora - México

“Ayúdenme con oración, sacrificio y ayunos”

Mis pequeños hijos:

Estoy aquí con ustedes para ser su guía. Con Mi dirección ustedes siempre podrán cumplir con humildad y docilidad la Voluntad de Mi Santísimo Hijo Jesucristo.

Soy vuestra Madre Amorosa y como tal, vengo a estar junto con ustedes para participar desde las más pequeñas pruebas (que por causa del Nombre de Jesús habéis de padecer) hasta de las grandes alegrías de ser los escogidos para el cumplimiento de la verdad del Plan de Dios...

Yo siempre hablo a los corazones para que estén regocijados en el amor Trinitario de Dios. Con el amor y la humildad podrán llevar a cabo el plan de Dios para vuestras vidas...

Mis hijos: sean humildes y amorosos, aún hay muchos en la Tierra que no viven la verdadera humildad; aún hay muchos que no conocen el Amor de los Amores. Muchos no pueden escucharme ni entenderme porque no tienen oídos espirituales; permanecen sordos e inmovibles en sus rebeldías. Ayúdenme, con oración, sacrificio y ayunos, a lograr que muchos sordos espirituales escuchen y comprendan la gravedad y la urgencia de Mis llamadas maternales.

¡Quédense siempre dóciles y amorosos a los Dos Sagrados Corazones! UNAN sus oraciones Conmigo. ALABEMOS juntos al Dios Uno y Trino que quiso en este día que su humilde Esclava viera la primera luz del día. Éste es Mi gozo, que participo con ustedes, porque los amo y quiero ser siempre su guía.

Vayan en la Paz de Mi Hijo. Vayan con Mi Bendición.

*¡Corazón Sacratísimo de Jesús, sed mi camino y mi luz!
¡Corazón inmaculado de María sed mi defensa y mi guía!
¡Vivan los Sagrados Corazones de Jesús y María!*

**MENSAJE DE NUESTRA MADRE SANTÍSIMA
15 de Septiembre de 1999.**

Queridos hijos:

Yo soy vuestra Madre Dolorosa. El mundo danza eufóricamente con los demonios de la impureza, es la noche oscura de la fe. Los perezosos aguardan con los brazos cruzados y los sin fe siguen por los caminos del mundo, oscurecidos por la ignorancia del conocimiento de Dios. Los tibios no ni bien ni mal y los pecadores se obstinan en seguir pecando. No se imaginan lo terrible que será el Día de la Santa Justicia de Dios. El hombre no ve más allá de sí mismo; el orgullo y la vanidad le impiden ver la gran Bondad y Sabiduría de Dios.

Queridos hijos, aunque el mundo dejase de existir Dios jamás retiraría Su Bondad y Su Amor a Su Creación, Me duele en Mi Corazón ver a Mi Hijo solo en el Sagrario, abandonado, prisionero del amor, despreciado, herido y humillado, objeto de burlas y todo tipo de maquinaciones perversas. Fuera de Mi Corazón Doloroso e Inmaculado, vacío frío y oscuro. El amor se ha ido consumiendo y la humanidad cada día corre más y más al precipicio.

Soy la Madre Dolorosa que sufre en Sus entrañas la pérdida de muchos de Mis hijos. La Espada de Dolor Me traspasa de nuevo el Alma, y el pensamiento de

muchos corazones queda al descubierto, desnudo, ante el frío vacío del temor y la angustia, desprovisto de la gracia.

La herencia de Mi Hijo fue la Cruz, los clavos que traspasaron Sus Manos y la Corona de Espinas que laceró Sus sentidos. Mis ruegos, Mis Lágrimas y súplicas poco han servido. La humanidad no hace caso de Mis advertencias. He detenido muchas veces el Brazo poderoso de Mi Hijo que amenaza caer con el peso de Su Divina Justicia sobre el mundo.

Mírenme llena de dolor de nuevo, al pie de la Cruz. Piensen en las cosas buenas que los esperan, en el precio merecido por Nuestros desvelos. Ahora es un alumbramiento difícil, un parto doloroso.

La humanidad sufre a causa de sus rebeldías para con Dios, los Juicios Divinos están sobre el Mundo. Los Ayes de dolor aún no han pasado, las tinieblas de la duda y la confusión invaden todos los sectores de la vida humana.

Han deformado Mis mensajes. Mis hijos no buscan la santidad y la pureza del alma ni del cuerpo. Hay vacíos de amor y muchos corazones se han vuelto a la frivolidad. Yo permanezco ante la Cruz de Mi Hijo con amor. Ustedes no aman la Cruz de Mi Hijo, por eso no pueden entender Mis advertencias.

Yo vengo a este lugar, a mostrarles el amor a la Cruz del Perdón, a la Cruz de la Ofrenda, Víctima que se inmola de nuevo para redimir al alma de sus pecados. Unan de una vez y para siempre sus oraciones y sufrimientos a Mi Doloroso Corazón. El Amor de la Santa Trinidad parte desde la Cruz.

Ahora sólo se puede amar desde la Cruz. Acepten la Cruz diaria del deber y tengan paciencia, Mi Hijo jamás los abandonará. El sufrimiento de la Santa Cruz engendra valor.

Las pruebas en que la Iglesia y el mundo serán sometidas requieren del valor de Mi Hijo Santo; quiere salvarlos y por eso Yo intercedo ante Él por ustedes. Observo el mundo y el ocaso del siglo de satanás.

Mi amor de Madre Me impulsa a hacer hasta lo imposible por salvar almas. Cada alma que se pierde es un agujón clavado en Mi Corazón. Mi sentir es el dolor de La Cruz, de ver como de nuevo crucifican a Mi Santo Hijo con sus rebeldías y vanidades...

Busco el consuelo y sólo encuentro almas indispuestas, aferradas al mundo material, y sujetas a las tentaciones del mundo y de la carne. ¿Cómo pueden estar tan tranquilos sin hacer nada para ayudar a la redención de las almas?...

Me siento herida, lastimada y golpeada por las actitudes de aquellos que ofenden a Dios con sus palabras y formas de actuar. Los males del mundo pesan sobre Mí y Me doblan de nuevo para caer postrada al pie de la Cruz.

Si conocieran Mis hijos el valor de la Pasión vivida por Mi Hijo amado, conocerían también el Amor y la Misericordia de Dios que se entrega toda, a quien sedienta la busca.

Ustedes, que han seguido las huellas de Mi Santo Hijo, encuentren la santidad aceptando lo que Dios les envía para aplacar los males que vendrán sobre el mundo. Mis Lágrimas maternas son ahora un rocío para el mundo, un rocío fecundo.

Decídanse por la vida eterna, decídanse por la Salvación, Yo les invito desde la Cruz a penetrar los Misterios del Conocimiento profundo de la Sabiduría de Dios que, en Sus inescrutables Designios, es todo Bondad y Misericordia...

Ustedes no pueden verme ahora porque sus corazones aún no se han purificado, pero les entrego el mensaje de una Madre que sufre y llora por los niños abortados, por las guerras y los odios, por las injusticias, y por las idolatrías, cosas que ofenden y lastiman El Corazón Sacratísimo de Jesús... ¿Por qué consentir con el hombre malvado? Ustedes ni siquiera pueden pensar lo que al mundo le espera a causa de sus rebeldías con Dios.

Conviértanse ya, cambien sus vidas y sus corazones y vuélvanse por el camino del amor. No puede haber amor más perfecto que el de la imitación de Cristo en la Cruz, Varón de Dolores, que soportó el castigo por la culpa de los pecados de los hombres.

El mundo soportará las terribles pruebas en medio de la desolación. Los llamo ahora a salirse de los lugares contaminados por la maldad de satanás. Es ahora que pueden escapar del odio satánico. Los llamo a formar Comunidades de Reparación y de Alianza a los Dos Sagrados Corazones. Los llamo desde la cumbre del Calvario. Mi Alma sufre por los hijos ausentes, la Agonía del Calvario se repite.

Hijos Míos, no pequen más en contra del Amor, no sean indiferentes a Mis maternales llamados. Mis advertencias son llamados de amor a prepararse para los días calamitosos. Vayan a confesarse y no pequen más.

Los Juicios de Dios ya están cayendo sobre el mundo. Los enemigos de Dios los están apartando de la Fe. Confíen en Mi intercesión, abandónense y refúgiense en Mi Corazón Doloroso.

MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Entregado a "El Discípulo", el día 15 de Septiembre de 1999.

Hermosillo, Estado de Sonora - México

Queridos hijos: "Al pie de la Cruz está la Madre de Mi Dolor", Madre angustiada y llorosa, Madre agobiada por las penas. Lloro junto al discípulo amado.

¡Oh, humanidad!, cuántos pesares y sufrimientos lanzas contra Mi Corazón dolido. Cuántas lágrimas y ruegos se esfuman en la nada. Alrededor de Mí, un

vacío inerte, Mi Cuerpo lacerado por las heridas de la lanza en el Costado, arde Mi Corazón ultrajado por vilezas y maldades.

¡Oh!, vacío de muerte, cubierto de sombras tenebrosas. ¿Hasta cuándo entenderás con el corazón que el amor que más anhelo es el que está en la Cruz? Duras son las veces en dar de coces contra el aguijón. Se parte el alma, estalla el sentimiento en amargos sollozos anhelando la dulzura y la ternura de las voces consoladoras y humildes.

¡Oh, hijos Míos! ¿Hasta cuándo estarán de insensatos y soberbios? ¿Hasta cuándo podrán ver con los ojos y oír con los oídos? Yo quiero desde Mi Cruz abrirles el entendimiento y los ojos y oídos del alma, para curarlos de sus males. ¿Por qué huyen como asustados siervos de la ira venidera?

La iniquidad alzó el vuelo, así, como una siniestra sombra cubriéndolo todo. Busco los corazones ansiosamente para amarlos ardientemente, para derramar poderosos caudales de gracia. Si ustedes comprendieran el propósito de amar, la necesidad de llenarlos de innumerables bendiciones, comprenderían que las almas destinadas al dulce martirio del victimado ya no brillan más con la luz propia, sino con la Luz poderosa del infinito Conocimiento de Dios.

La criatura humana tiene que poner en Mi Corazón su fatuidad y mezquindad, su orgullo, la soberbia y la arrogancia. He conquistado el Cielo para almas decididas y valientes. Les he dado en Mi Cruz una medida buena, rebotante y apretada, les he invitado a saborear las mieles del alma que, confiada en Mis Brazos amorosos, se refugia.

Ahora los invito a saborear los exquisitos manjares celestes de la Unión hipostática de la Santísima Trinidad. Los he preparado con la prueba y la tribulación. No den marcha atrás ahora, porque perder pueden, todo lo que con Mi Gracia han ganado. ¿Por qué son tan perezosos? Tardos en cumplir Mis órdenes... Recuerden que la tardanza en hacer lo que les pido no proviene de Mí sino del príncipe de las tinieblas... No se preocupen por haber cometido errores, preocupense más bien en hacer lo que les mando. Hagan todo con mucho amor y sencillez. Son ahora Mis nobles corderos en medio de jaurías hambrientas.

Amen Mi Cruz, amen Mi Copa rebotante. El Cáliz que levantan Conmigo es el Cáliz amargo del dolor y del sacrificio perfecto. Quiero hablarles con Mi Corazón, con Mi Alma flagelada, con la Voz del perdón.

La Madre llora por Sus hijos que no dejan de ofenderme... La tribulación presente ha desencadenado tormentas de duda y confusión.

¡Oh, humanidad ciega!, despiértate de tu sueño, tu barca se hunde y tú estás durmiendo, no te reprendo por tus faltas que siempre están en Mi Presencia, sino porque dudas que Yo Soy. Dudas de tu destino buscando lo que no alimenta, lo que no es vida; buscando lo que no es pan, alma pobre y

desconfiada! ¿A dónde diriges tus pasos? No pierdas Mis huellas, sé generoso en la entrega, pues Me agradan las almas desprendidas y humildes que sólo buscan amor y hacer el bien.

¡Oh, hijo querido!, recuerda que sólo tu vida está en Mis Manos y Me perteneces. Puedo hacer contigo lo que quiera, pues he entregado Mi Sangre por ti, Me he hecho un gusano por ti porque he sido el hazme reír de todos. Dejé que Me arrancaran de Mis vestiduras y sobre ellas echaron suertes.

¡Oh, hombre!, sólo eres el objeto de Mi Cruz, la esencia de Mi Pasión; por ti dejé que coronaran de espinas Mi Cabeza, ahora reprendo tu falta de fe. ¿No ves que sin Mí puedes hundirte sin remedio en el mar de la confusión, de la angustia y de la duda? ¿No te impresiona ya Mi Rostro desfigurado y Mi queja amarga y dolorosa? ¿Qué ha endurecido tu corazón? ¿Qué han hecho en el alma?

Mira, que Yo Soy el verdadero Camino del amor y de la reconciliación. Mira Mis Brazos abiertos en Cruz. Tengo sed de ti. Aunque Soy dueño de los mares y de los ríos, tengo sed de tu entrega, de tu sí agradecido, pero no quiero interferir en tus decisiones personales. ¿Aceptas ser Mi discípulo, Mi amigo? No hay más condición que renunciar a ti mismo, de negarte a ti mismo; de cargar con amor y paciencia la cruz diaria del deber. No te prometo lo que puedo darte, pero si perseveras hasta el fin serás salvo y compartirás Mi Gloria.

Yo te ofrezco el desprecio del mundo, sufrimiento tras sufrimiento. Te ofrezco el Cáliz de Mi Pasión, te ofrezco el dolor de Mi Alma, la tristeza de Mi soledad. El anhelo incesante de las bienaventuranzas. ¡Alma bienamada!, ven y reposa en Mi Pecho, deja que la vida transcurra sin motivo aparente más que el de glorificar Mi Nombre. Glorifícalo en este monte santo, en esta tarde santa.

Amo a los hijos de los hombres, espero de ellos su corazón, no Me abandonen en la Hora amarga del Getsemaní. ¡Vuelve, oh humanidad pecadora! No quiero tu muerte, quiero que vivas, que contemples Mi Gloria. Voy a purificar el mundo de sus males. Voy a purificar la Tierra. Mi Brazo poderoso se levantará contra el orgullo de las Naciones soberbias. Voy a convocar el fuego y la tempestad... Llamaré a las plagas, convocaré a los soberanos de la Tierra; llamaré a Mi Santa Heredad para que vea la Gloria que El Padre Me ha dado.

El Espíritu renovará la Tierra y todo será hecho. Pero no, pueblo Mío, escucha y entiende bien, que si agitare cien y mil veces las aguas de los océanos, aunque haga temblar la Tierra y sacudir el cielo con rayos y truenos, aunque haga venir la mosca, la langosta y el pulgón, aunque haga llover fuego del cielo, aunque llame a un ejército para guerrear con otro ejército, jamás retiraré de Mi Corazón la Promesa que alcancé del Padre, en atención a la descendencia de Abraham: "Que en Mí serían bendecidas todas las Naciones de la Tierra."

La Redención de la humanidad se realizará con el Poder del Brazo de Mi Justicia y Mis almas consagradas serán Mis testigos, que Yo Soy un Dios Celoso y Misericordioso y que hablo con las palabras del Padre, pues Él y Yo somos Uno. Yo estoy en Él y Él está en Mí. Aunque el Sol se eclipsara y se cubriera de tinieblas la Tierra, aunque el demonio a las almas consagradas, jamás de los jamases abandonaré al hombre en pecado.

Aunque muchos se tapen los oídos para no oír, Yo seguiré llamando cada día.

Éste es el Monte de las Bienaventuranzas: Dichosos los que creen sin ver. Felices los que no necesitan de milagros para entregarse a Mi Amoroso Corazón. Felices en Mi Cruz, los que luchan por mantenerse sobrios en la unidad y sencillez de corazón.

Mi pueblo escogido no escapará de su destino final.

Prepárense, hijos Míos, pues el Cielo hablará de Mi Justa y Santa Justicia; despierten, almas sedientas de Dios Vivo. Cambien sus corazones y no sus vestidos, quizá Yo Me arrepienta y no les mande el Castigo por sus faltas. Oren sin doblez, Mi Iglesia Universal vive ya el juicio de los juicios

... Abracen la Cruz del arrepentimiento y lloren sinceramente sus faltas y pecados, pues Mi Juicio está sobre la Tierra. La Tierra está preparada, y ustedes, ¿por qué no se preparan? Les envío profetas, y videntes de parte Mía van.

Lean las Sagradas Escrituras. Confíen en la amorosísima protección de Mi amorosísima Madre. Un poco más, y Mi Vicario en la Tierra ya no estará. Las almas de los justos y los nobles rendirán tributo.

Salgan de las ciudades contaminadas por el pecado y la maldad. ¡Huyan por sus vidas! El Cielo se abrirá y verán la Gloria Perfecta de Mi Nombre. Mis Ángeles están sobre la Tierra, sellando a los escogidos... Son multitud de ellos y están cumpliendo su misión. Les hablan de amor, de perdón.

Mi Iglesia quedará pobre, humilde y santa. Mis servidores enseñarán con paciencia y sabiduría. ¡No destruyan el Oficio Santo de Mi Iglesia, el cual Me costó mucho trabajo construir! No dividan ya Mi Cuerpo Místico. No mutilen Mi Palabra. No tergiversen Mi Evangelio. No Me crucifiquen de nuevo. No Me obliguen a levantar Mi Brazo. No provoquen Mi Cólera. Perdonen y amen de corazón, busco sinceridad en ustedes. ¡Que Me sirvan honestamente! Yo Soy Un Dios Celoso, Yo Soy Jesús en el Madero, contemplan Mi Cruz. Confíen en Mí, no hieran más, con la indiferencia y apatía, Mi Corazón amoroso.

Voy a juzgar a los hombres según sus obras; el mundo está recibiendo Mis últimos avisos. Les pido renunciar a las comodidades y placeres de este mundo.

Hijos Míos, ustedes no pueden permanecer inactivos, les he dado Mi Gracia y Mi Fuerza. Vayan, pues, y anuncien sin temor, el celo por Mi Casa Me llama a

Juicio, Me consume el celo por las almas. Tengo una gran exigencia, sean santos. Algunos hombres han cometido gravísimos errores, se han empeñado en destruir la Fe de la gente sencilla. Que se cuiden los que aman al mundo y sus placeres.

Hijos Míos: estoy dando Mis últimos avisos, después será demasiado tarde. Prepárense, prepárense espiritualmente con anticipación. No duerman en la falsa paz y en la falsa seguridad, el diablo está al acecho. Oren y vuelvan abrazados de Mi Cruz. Hagan desagravio al Padre Celestial y cada uno cumpla con su misión.

Esta tarde les doy Mi Bendición. Yo Soy Jesús, éstas son Mis Palabras, éste es Mi Mensaje, les ordeno que lo den a conocer, les ordeno que lo pongan en práctica pues el tiempo se ha agotado.

Mi Sagrado Corazón los bendice.

LOS TRIÁNGULOS DE LUZ EN EL MUNDO VISTOS POR "EL DISCÍPULO"

El 15 de Septiembre de 1999

En la Cima del Cerro llamado "Bachoco".

Según lo describe el mismo "Discípulo".

Un día antes había hecho ayuno, acudí al sacerdote para confesarme y asistí a la Misa, después de la Comunión, escuché la voz de Jesús en mi interior ordenándome severamente fuese yo al cerro el día de "Nuestra Señora de los Dolores, antes de las dos de la tarde". En una visión por la noche, después de haber rezado el Rosario, se me presentó la Santísima Virgen, vestida de luto, con Su Corazón traspasado por las 7 espadas. Ella traía en Sus manos los clavos que traspasaron las manos de Jesús durante la crucifixión; vi la corona de espinas circundando Su Corazón, del cual salía una Llama intensa, cuya Luz iluminaba todo alrededor.

Así, subí al cerro, tomando el camino del Viacrucis que habíamos construido. Hacía un calor intenso, como de 47 grados, un sol calcinante y ninguna nube en el cielo. Llevando mi equipo de grabación, mi Biblia y mi Rosario subí cantando y orando en voz alta.

Como a las 3:00 de la tarde se me terminó la provisión de agua. Mi ángel guardián, Obed, estaba arriba. Después de la oración, Nuestro Señor se me apareció en visión y me mostró una serie de acontecimientos terribles que vendrían para el mundo si no volvía a Dios por medio de la conversión y el sincero arrepentimiento. Sentí muy cerca la presencia de Nuestra Madre Santísima.

Como en una pantalla gigante contemplé, en éxtasis, fuera de mis sentidos corporales, cada uno de los continentes de la Tierra y las ciudades importantes. Vi en escenas continuas, una pandemia universal, un gran desastre ecológico, la muerte y el hambre

se enseñorearon de toda la Tierra. Vi allí los horrores de una gran guerra química y biológica.

Esas revelaciones produjeron un impacto profundo en mí, a tal grado que cada vez que lo recuerdo, las lágrimas brotan de mis ojos, sintiendo un dolor agudo en mi corazón, la Virgen Santa me recuerda aquí los dolores de Su Corazón traspasado por las 7 espadas. Perdida la noción del tiempo, pues me pareció que habían pasado 10 minutos cuando en realidad aquellas visiones en el cerro terminaron como a las 7:00 de la tarde.

El intenso calor me hacía desfallecer, un intenso temor se apoderó de mí. Tenía mucha sed. Las piedras del cerro asemejaban una plancha caliente. Oré, supliqué a Dios perdón por la humanidad, pensé que Dios es Misericordia antes que Justicia, pero ante todo, pedí que se cumpliera Su Voluntad en el mundo y en mí. Se me presentó Jesús, como en Getsemaní, el Ángel que le confortaba en Su Agonía se acercó a mí y me dijo unas palabras. "Obed" (mi ángel de la guarda), aún estaba allí conmigo, él nunca se separa de mí. Obed me indicó con una señal que pusiera atención a lo que el Ángel de la consolación del Getsemaní me iba a indicar.

El primer país que me presentó en la visión fue México. En el cielo vi flotar una pluma como de águila y un tintero lleno de tinta roja. Unas enormes manos tomaron mi país.

El Ángel tomó la pluma y el tintero y me dijo:

"Mira, la sangre que ves como una tinta roja es la Sangre Divina y Preciosa de Jesús el Nazareno.

Ahora se me permite mojar esta pluma para trazar un triángulo sobre una región. El triángulo significa a la Santísima Trinidad, y será trazado en tres sitios distintos. Todo lo que quede dentro del triángulo o sobre la línea del triángulo, será lleno de luz y toda el área será protegida en forma milagrosa cuando se establezcan los lugares de refugio, comunidades de hermanos para cuidar de la fe y la Iglesia —sus Dogmas, su Doctrina y sus Sacramentos, se preservará la vida humana, la fauna y la flora, las especies vegetales y animales. Esto lo quiere el Cielo, en forma inmediata.

Tendrás que poner esto por escrito en bocetos, y esto es parte de tu misión. Vas a quedar ciego y sordo hasta que recibas los lugares santos donde se formarán las comunidades de preservación y reparación. Esto tendrás que darlo a conocer a los Sacerdotes y tendrá que ser conocido por el mundo entero antes del año 2012 de tu tiempo.

Es Urgente."

Dicho esto, desapareció la Visión de Jesús orando en Getsemaní. Así, yo, el discípulo, estuve momentáneamente ciego y sordo, mientras se me mostraban todos los países de la Tierra donde se marcaba, con la Sangre Preciosa de Jesús, los Triángulos de Luz

o de la Santísima Trinidad. Al final, Obed me dijo que recordaría con exactitud la ubicación de los mismos y que era urgente cumplir lo que se había pedido...

INSTRUCCIONES DE LA SANTÍSIMA SIEMPRE VIRGEN MARÍA PARA PREPARAR EL TÉ DE ROSAS

**Dadas a "El Discípulo", el 17 de Septiembre de 1999
Monterrey, Nuevo León - México**

PASO 1

Este té servirá para curar a las personas de muchos padecimientos.

En un recipiente poner a hervir 1 litro de agua y una cucharada de miel de abeja virgen no adulterada. Cuando haya empezado a hervir, agregue los pétalos de rosas secos que alcance a tomar con los 5 dedos juntos y déjelo hervir por 10 minutos.

PASO 2

Agregue 3 gotas de agua bendita diciendo: "En el Nombre del PADRE, y del HIJO, y del ESPÍRITU SANTO. Amén."

Parta un limón en cruz y de cada parte exprima el jugo en el recipiente diciendo nuevamente: "En el Nombre del PADRE, y del HIJO, y del ESPÍRITU SANTO. Amén."

PASO 3

Separe los pétalos hervidos mediante un colador. Cuando el té ya esté tibio, déjelo en un frasco de cristal perfectamente limpio y seco. Ciérrelo bien y guárdelo en el refrigerador o temperatura ambiente. Los pétalos utilizados nunca deben ser tirados a la basura. Deben ser enterrados en el jardín o en alguna maceta.

"Si desea preparar 2 o más litros de té, sólo aumente proporcionalmente la cantidad de agua, miel, pétalos de rosas, agua bendita y limones. La invocación a la Santísima Trinidad se hace de igual forma, una sola vez al agregar el agua bendita y al exprimir los limones."

UTILIZACIÓN

El tratamiento consiste en tomar durante por lo menos 15 días, 1 vaso de té en ayuno por la mañana, o bien por la noche después de cenar, antes de dormirse.

Cada día se ha de rezar, si no el Rosario completo, por lo menos 3 Misterios que correspondan (Gozosos, Dolorosos, Gloriosos o Luminosos).

El té de rosas una vez preparado, puede ser utilizado de inmediato. Puede dársele a beber a toda persona, hombre o mujer, niño, adolescente, joven o anciano, enfermo o sano.

De manera especial se ha de utilizar con mucha fe en caso de una epidemia o pandemia conocida o desconocida.

Es importante tener las reservas de pétalos de rosas secos, miel de abeja virgen, agua bendita y limones, así como conservar este instructivo bien guardado en algún lugar especial, alacena, cajón, etc.

Los pétalos de rosas deben provenir de rosas ofrecidas a Jesús Sacramentado, o a la imagen de la Santísima Virgen María en algún Templo Católico, o bien las que provengan del oratorio, altarcito o lugar especial donde usted y su familia acostumbran orar y rezar.

Cuando los pétalos de rosa se desprendan por si solas, recójalos, sepárelos por color (blanco, rojo, amarillo, rosa, etc.), déjelos secar y guárdelos. Nunca deben guardarse húmedos ni revueltos.

Puede hacerse una mezcla de pétalos de todos los colores, pero no debe olvidarse que ciertos tipos de padecimientos requieren del uso de un color en específico.

Tenga la certeza, confíe y crea que Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen María, bendicen esos pétalos y no necesitan la bendición de un Sacerdote. No obstante si un Sacerdote bendice los pétalos para fines medicinales, obtendrá doble valor curativo en las 24 enfermedades que la Santísima Virgen María le entregó al mundo por medio del mensaje privado a nuestro hermano, "El Discípulo".

ENFERMEDADES QUE PUEDEN SER CURADAS CON EL TÉ DE ROSAS

- **Tos flemática y seca**
- **Resfriado común**
- **Protege contra influenza**
- **Presión arterial alta y baja**
- **Escorbuto**
- **Migraña**
- **Colitis**
- **Gastritis**
- **Úlcera gástrica**
- **Várices**
- **Insomnio**
- **Nerviosismo**
- **Sinusitis**
- **Asma bronquial**

- **Estrés laboral**
- **Estrés físico**
- **Estrés emocional**
- **Elimina grasa**
- **Purifica y beneficia la sangre**
- **Fortalece el sistema inmunológico**
- **Fortalece el sistema respiratorio y cardio-vascular**
- **Reduce niveles altos de colesterol**
- **Beneficia y fortalece pulmones, vías respiratorias, hígado, estómago, vías urinarias,**
- **Riñones y páncreas**

El té de rosas no supe el tratamiento prescrito por un médico.

MENSAJE DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA

Dictado a "El Discípulo" en el Cerro del Bachoco

7 de Octubre de 1999 - Día de Nuestra Señora del Rosario

Queridos hijos:

Hoy quiero bendecirles de una manera muy especial porque han acudido a este llamado que Yo y Mi Hijo les hicimos con anticipación. Quiero pedirles en este mensaje, que siempre permanezcan unidos a Dios haciendo siempre Su Voluntad, a veces parece difícil cumplir con la Voluntad de Dios pero Yo vengo a ayudarles y a ser su Guía especial en este caminar en Fe que han emprendido Conmigo y con Mi Hijo. Yo Soy vuestra Madre del Cielo, y les dirijo este mensaje que ustedes guarden en su corazón y acepten ponerlo en práctica.

Ha llegado el tiempo de la Restitución del pueblo santo, de la heredad escogida, del pueblo que ha recibido, por las Promesas, la bendición de la vida eterna, la bendición de la Gracia del Cielo que muy pocas almas pueden conseguir. Quiero que hagan verdadera oración, verdaderos actos de humildad, acompañenme otra vez a sufrir junto a la Cruz de Mi Hijo, Él está siendo flagelado y escupido y odiado y despreciado nuevamente por muchos de Mis hijos que viven en la Tierra. Si la humanidad comprendiera la gravedad de la urgencia de poner en práctica Mis mensajes, Yo Me sentiría muy contenta, pero muchos ponen triste el Corazón de Mi Hijo Jesús.

Yo solamente vengo a avisarles que se preparen para los tiempos que han de vivir en breve, estoy triste por la pérdida de la Fe de muchos de Mis hijos, por aquellos que, siguiendo sus inclinaciones, se han apartado del camino del sacrificio y de la oración. Mi Hijo de nuevo esta Sangrando de Sus Heridas, pero Él sigue amando desde la Cruz, y Yo permanezco al pie de la Cruz contemplando y compartiendo ese dolor, ese abandono. Esa necesidad de

amar, esa necesidad de entregarse no está presente en muchos lugares de oración, Mis hijos están perdiendo el amor a la oración y al sacrificio. Mi Hijo Jesucristo les ha dado una cruz para llevar cada día desde que sale el sol hasta que se pone, muchos tienen miedo de sufrir y de renunciar a las cosas de la Tierra porque están apegadas a ellas.

La Humanidad se enfrentará en breve a los Juicios más terribles de Dios a causa de sus pecados, Yo solamente vengo a decirles que se preparen porque el tiempo se ha ido acortando, Ya ha caído la tarde, ya se aproximan las tinieblas, volveré Mis ojos a los corazones fríos y trataré de encenderlos nuevamente con el Amor de Mi Corazón Inmaculado, muchos esperan nuevos tiempos pero no hacen sacrificios ni oraciones; en cualquier tipo de dificultad dan marcha atrás o se dejan dominar por la pereza y el miedo.

Ya los Juicios de Dios están sobre la Tierra, sobre las regiones, sobre los países del mundo; mientras se dan los Juicios de Dios, he conseguido de Mi Hijo, un tiempo de restitución y de santificación para las almas que se ofrecen en sacrificio constante, en oración de alabanza y desagravio. Vuestro Padre Dios se pone muy contento cuando vosotros oráis con el corazón. Muchas almas están siendo liberadas cuando se ora con fe; muchas almas del Purgatorio están siendo liberadas cuando se ora con verdadera devoción.

Yo vengo del Cielo, soy vuestra Señora del Rosario, ustedes son los hijos de Mi Dolor, ustedes son Mis criaturas a las cuales he llamado con Mi Corazón Inmaculado y Me da alegría que acudan con confianza al Corazón de su Madre, quiero que amen mucho a Dios, quiero que lo obedezcan a Él. Dios puede cambiar el destino y la suerte de muchas regiones, de muchos países, la oración hecha con fe y el ayuno lo podrá conseguir todo; sólo faltan unos cuantos años para que este período de falsa paz llegue a su fin y se descubra, por sí mismo, el amo de este mundo al cual Mi Padre le ha otorgado el poder para dominar, para destruir, para dañar a todos aquellos que olvidan el camino de los Mandamientos, a todos aquellos que se entregan a los vicios, a la degeneración, a la impureza.

Mi Hijo Jesús quiere que ustedes sean santos y santas; es necesario que renuncien ya a las cosas materiales, a las cosas del mundo. Yo les he dado Mis instrucciones a través de las almas dóciles, aquellas que van como Mi Hijo Jesucristo, imitándolo fielmente, sin tener donde recostar su cabeza.

Yo, como Madre amorosa, quiero advertirles que las advertencias de Dios son serias y que cada uno de ustedes debe tomar su parte en Su Divina Voluntad de reunirlos de nuevo en un solo Corazón y en un solo Espíritu, a profundizar en el amor, porque vosotros amáis superficialmente y no tienen un amor profundo a sus hermanos ni a su Dios. Cuando ya el amor haya sido derramado en sus corazones por medio del Espíritu Santo, ustedes comprenderán la verdad de Mis palabras, entonces una luz interior les va a

iluminar el alma para que reconozca, cada uno, su miseria y sus faltas delante de Dios.

A Mi Hijo Jesús le ha costado mucho sudor, muchas Lágrimas, mucho sufrimiento; también ha ofrendado Su propia Vida por ustedes, la Madre de ustedes no quiere que ustedes sean desagradecidos. Agradezcan a Dios por cada instante de su vida, acepten el sufrimiento y la humillación, acepten cuanto cosa el Padre les envía, a fin de santificar las almas, porque el objetivo único es lograr una verdadera conversión en el interior de sus corazones.

En este tiempo de restitución, en gran algarabía, las Naciones se felicitarán y tratarán de exponerlos a ustedes de acuerdo en sus festejos, ignorando la Pasión y la Muerte de Mi Hijo Jesucristo, se mofarán de ustedes y los despreciarán por creer en estos mensajes y cada día encontrarán más oposición, serán pocos los que creerán y pondrán en práctica todos los mensajes que les he estado dirigiendo a través de Mi hijo durante nueve años y medio.

Hoy, Mi Corazón está triste, pero debería estar alegre ya que en estas fechas Mis hijos consiguieron la Victoria y fui nombrada Señora de Las Victorias. Hoy les digo y les anuncio con gran regocijo de Mi Corazón que, desde este momento, se inicia el Triunfo Glorioso de Mi Inmaculado Corazón sobre las fuerzas del mal. Ustedes, cada uno de ustedes, están llamados a contemplar este Triunfo Glorioso pero será a través de mucho sufrimiento, de mucha humillación. Acepten el sufrimiento con gran decisión y con gran voluntad, den una respuesta afirmativa al Sí que Mi Hijo Jesús les pide y sean uno como Él es con el Padre y el Espíritu Santo.

Grandes dimensiones de la Tierra se sacudirán con la fuerza poderosa de Dios, y cuando satanás sea echado para siempre de este mundo, de esta Tierra; de este mundo brillará la luz para ustedes, serán purificados con el Fuego del Amor del Sagrado Corazón.

Tengan siempre un solo pensar y un solo sentir, ni la envidia ni la murmuración los divida. Este tiempo ha sido marcado con la Señal de la Cruz; Para muchos de ustedes la Señal de la Cruz debe ser el signo preferido, debe ser la Cruz lo que ustedes deben desear cada día, porque el día en que no tengáis el sufrimiento de la Cruz no podéis recibir la bendición del Cielo.

Acordaos que la Cruz trae gran bendición sobre todos aquellos que deciden llevarla con alegría sin quejarse. No tengan miedo de entregarse a Jesús, abran el corazón, escuchen Mis palabras, Yo soy la Madre de la Victoria total, la Madre de todas Las Victorias y ustedes, Conmigo vencerán.

Les he dado a Mis Ángeles; San Miguel está con ustedes. Hoy estoy aquí con ustedes. Han venido a este lugar porque Yo lo he pedido y sé que al regresar a sus casas, a sus quehaceres comprenderán claramente el Amor de Dios en sus Corazones y cada uno podrá decir: bendito sea Dios, alabado sea Dios por Su

Poder. Cada uno de vosotros experimentará una alegría total que en ninguna parte de la Tierra, en ninguna parte del mundo pudieron encontrar hasta hoy porque Yo a eso vengo del Cielo, a enseñarles a amar con el corazón.

Vengo a invitarles a ustedes que sigan adelante, que no se desanimen, que profundicen cada día más en el Amor de Dios, que cada día vivan más entregados a Mi Hijo Jesucristo, así calmarán Mi ansia y Mi dolor, Mi deseo de ver las almas a los pies de la Cruz, al pie del Sagrario pidiendo piedad y misericordia por las ofensas cometidas, por las faltas cometidas delante de Dios.

El mundo cree haber obtenido una victoria total sobre la Iglesia de Mi Hijo. La ciencia y el conocimiento mundano desaparecerán, y la Tierra será iluminada con el gran Poder de Dios. Ustedes están luchando, junto con Mis Ángeles, para rescatar las almas del Purgatorio, y de eso Yo estoy muy agradecida; ustedes están luchando Conmigo para rescatar a las que van camino al infierno, Yo estoy muy contenta con ustedes. Yo voy a extender Mi Manto en este momento sobre ustedes, Yo les voy a dar en su corazón el Amor de la Santísima Trinidad, de la cual he recibido innumerables bendiciones para ustedes y en esta tarde se las quiero entregar a todos los que leen, creen, y ponen en práctica estos mensajes.

Ármense, desde este momento, con verdaderas armas de amor, de docilidad, de conocimiento de Dios y de humildad. Aprovechen el ejemplo de los Santos, ellos serán su modelo y su guía; San José ha venido hoy para acompañarles, Mi amado Esposo esta aquí con ustedes, San José está aquí para bendecir sus familias, para decirles lo que hay que hacer de aquí en adelante con respecto a las Comunidades de Preservación que les han sido pedidas se construyan.

A Mí Me da mucha tristeza que muchas almas comprenderán la urgencia y la gravedad de este momento hasta en los últimos instantes, cuando el Poder de Dios se manifieste sobre aquellos que no quisieron convertirse. Quiero decirles, que Mis llamados son en serio y que Yo vengo de parte de Dios.

Pronto, muy pronto, sucederán grandes cosas en esta patria querida en la cual Yo he puesto Mis pies. Pronto, muy pronto, quiero decirles, que acontecerán grandes acontecimientos que marcarán para siempre el rumbo de la historia pero Yo voy a tenerlos a ustedes aquí junto a Mi Corazón porque soy vuestra Madre, y ustedes Me han escogido como Madre y Me han pedido que Yo les conduzca por el camino bueno, por el camino que le agrada a Dios.

Un día no aparecerá el Sol sobre la faz de la Tierra; un día, los hombres mirarán extrañados el cielo porque solamente una luz rojiza alumbrará los campos y los desiertos, los valles y los montes. Muy pronto, dejarán de cantar las aves, muy pronto los hombres caerán de rodillas delante de la Cruz. Ustedes, sigan adelante, porque una gran tribulación se aproxima sobre toda la humanidad.

Cuiden mucho a Mis Sacerdotes, quiero que ustedes se hagan responsables de ellos, de su santidad, de su perfección, de celebrar dignamente el Santo Sacrificio del Altar; ellos sufrirán en gran manera mucho en su corazón y en su cuerpo y en su alma y en su mente, puesto que son los que traen a través de la Transubstanciación El Cuerpo y La Sangre de Mi Divino Hijo para que ustedes tengan vida.

Recen por Mi santo Padre, porque él ya ha ofrecido su sacrificio y su alma al Padre, y Mi Hijo está con él en este momento. Pidan por Mi santo Papa, pidan en vuestras oraciones. Los ejércitos de los Santos y de los Ángeles ya están aquí con ustedes. Yo soy vuestra Señora de Las Victorias, de la Victoria total contra satanáas. El Triunfo de Mi Inmaculado Corazón está aquí con ustedes. Alaben a Dios Padre, bendigan a Dios Hijo, pidan el Espíritu Santo para que sepan conducirse rectamente.

Les bendigo en esta tarde y les abro Mi Corazón, quiero que todos Mis Hijos estén unidos a Mí, que no se separen de Mí.

MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Cerro del Bachoco, en Hermosillo, Sonora.

Sábado, 27 de Noviembre de 1999

Hijos Míos:

Mis justos reclamos para los que no tienen fe y confianza en Mí, para los de fe endeble, vacilante. Los apóstatas, traidores y cobardes que, después de haberme conocido y haber comido y bebido Conmigo, dudan que Yo Soy, de Mi Amor, Misericordia y Bondad.

A la generación incrédula, pervertida se le ha cumplido el plazo. Todo árbol sin raíz se secará, toda rama que no esté unida al tronco se marchitará, toda incredulidad Me ofende gravemente. No duden de Mi Presencia, de Mi Amor y especial predilección por ustedes. Tengo algo aún contra aquellos que dicen servirme pero en realidad se sirven a sí mismos.

Muchos han venido y otros vendrán usurpando Mi Nombre. Han venido muchos tergiversadores del Evangelio de Mi Cruz, del Evangelio de Mi Pasión y de Mi Sangre. Hay testigos falsos de Mi Nombre que, sin ningún temor, difunden miles de teorías extrañas ajenas al Plan de Mi Padre.

Oh, hijos Míos, ¿no comprenden que han llegado a su límite? ¿No saben que Mi Brazo justiciero puede caer sobre la humanidad en un momento?, ¿que puedo transformar este mundo en un instante? Sí, con Mi propio Poder puedo regenerar y purificar todo, que por Mi propio Nombre y Gloria puedo derribar fortalezas y sacudir la conciencia de los hombres haciéndoles reconocer sus pecados. El que no está Conmigo está contra Mí, el que no recoge Conmigo

desparrama. ¿Verdad que no quieren que les llame siervos inútiles?... ¿Por qué, pues, los razonamientos infantiles y temerosos?...

¡Oh, Mis hijos!, esta generación ha sido declarada culpable pues se han echado a sus espaldas herejías y blasfemias; ha aceptado los errores, se ha corrompido y vive en tinieblas, en vacíos del alma lejos de la esencia del Dios Vivo que, en Su Misterio de la Unidad de la Santa Trinidad, purifica a las fieles, las renueva y las fortalece.

¡Ahora el mundo está vacío, frío, desnudo delante de Mí...! ¡Tengo compasión por Mi pueblo, tengo triste Mi Corazón por la indiferencia y el desamor...! Yo Soy El Viñador "que le gusta cosechar donde no Ha sembrado". ¡Yo Soy exigente...! Vengo a buscar frutos para saciar Mi hambre de amor y sólo encuentro higueras sin higos, arbustos frondosos pero sin frutos, vengo a reclamar los talentos; frutos de Mi Pasión, sufrid hasta el Calvario, vengo a Reinar a Triunfar, a regir con Sabiduría los destinos del mundo pues la humanidad no ha sabido valorar Mi Sacrificio.

Sacudiré con Mi Santa Cólera a las Naciones arrogantes que inventaron su propia religión a costa de exigencia, errores, sangre y fuego y ambición de poder. Callaré de golpe a los labios altaneros que lisonjean las almas para obtener beneficios personales. Yo, El Señor, haré que todos vean Mi Gloriosa Señal.

Acortaré los días de los acontecimientos, Me adelantaré a los hombres de ciencia, a los agoreros y adivinos en sus predicciones, Me adelantaré a los juicios temerarios de los hombres, pisotearé sus proyectos y destruiré las torres de babel que pretenden alcanzar el cielo. Despojaré de cetros y coronas a los reyes, Yo, El Señor, por Mi Nombre lo haré. Humillaré a los poderosos que oprimen al débil, que hacen llorar y sufrir a las viudas y a los huérfanos y se aprovechan de la gente fiel, de la gente sencilla y humilde.

Mi Brazo de Justicia se levantará poderoso entre las Naciones impías y sus gobernantes contemplarán el rigor de Mi Brazo... Pero a ustedes, Mis queridos hijos, los protegeré como Mi Heredad Santa y los defenderé. Yo, El Señor, lo juro por la Gloria de Mi Nombre, que preservaré el resto de los escogidos, les daré pan y agua aun en medio del desierto, no abandonaré a sus hijos, nietos y demás descendencia, Mi Mano los conducirá al lugar de su morada. No dejaré que sufran ningún mal, ninguna calamidad.

Cuando Yo castigue, cuando Mi Santa Cólera se encienda, ustedes podrán conocer que los amo porque preservaré sus propiedades, ganado, árbol, ave de corral, templo, sacerdote. Los dotaré de buena ración y estableceré un nuevo pacto a través de Mi Corazón y el Corazón de Mi Santa Madre...

Mi Iglesia será renovada, infundiré Mi Espíritu. Mi Iglesia será pobre, humilde, pero ardiente de amor por su Creador, entonces nadie se acordará de sus lágrimas, y todo será amor, alegría, paz y felicidad. Su descendencia será

hermosa y noble. Los uniré en Mi Corazón y serán uno en Mí, como Yo Soy Uno con Mi Padre y con el Espíritu Santo.

Mi Poder cambiará la geografía del mundo. El universo será reformado. Nadie pensará que sólo han sido sueños, porque los haré poner los pies sobre la tierra y les hablaré por medio de Mis instrumentos. Un nuevo hogar construido con amor para Mis hijos, para ustedes, que son raza de Mi Heredad Santa, pueblo de reyes y profetas.

Ha llegado el momento de la reconstrucción. Ya voy a derribar los muros antiguos, terminaré con supersticiones, con gran estruendo sacudiré los cimientos de la Tierra, haré venir la plaga. Muchas Naciones desaparecerán ante Mi Presencia, van a implorar piedad y misericordia pero no les atenderé porque no escucharon ni pusieron en práctica Mi Palabra. Mataron a Mis profetas y desterraron a Mis escogidos. Se llenaron de malsana ambición y fueron dominados por sus concupiscencias,

¡Oh, hijos Míos!, pero a ustedes les concedo un privilegio. A los que crean en Mí a través de ustedes, los he llamado a construir comunidad fuera de los lugares de pecado, de las ciudades contaminadas por el mal donde moran los espíritus del averno, los espíritus obradores de maldad. Están destruyendo la Fe y ustedes, queridos hijos, en unión con El justo y santo varón San José y al lado de San Miguel Arcángel, saldrán victoriosos en la batalla y verán a Mi Madre vencer al gran Dragón.

Su corazón remarará junto al Mío. ¡Levántense, pues, hijos Míos! Sacúdanse sus propias miserias y sean honestos con su Dios y Señor... ¡Necesito de su trabajo unido! Quiero ahora corazones dóciles, almas sumisas, humildes y obedientes... Satanás tratará de cribarlos como al trigo, se le concede un tiempo más para probar la Fe de los hombres... Hará mucho daño a los ignorantes y necios, a los amadores de sus vientres y a los ambiciosos... ha declarado una batalla continua con todos aquellos que quieren ser Mis auténticos discípulos, tratará de engañarlos haciéndoles creer que todo está bien.

Los induciré (si ustedes, queridos hijos, se apartan de observar Mi Ley con fidelidad) a la apatía, frialdad, desengaño. Es por eso, Mis queridos hijos, que su Dios y Señor les pide que estén vigilantes y orando en todo tiempo y momento, quiero que cualquier clase de pecado sea confesado inmediatamente ante el Sacerdote, quiero que reciban Mi Cuerpo y Mi Sangre en la Santa Misa donde Yo vengo, donde Yo Me doy a ustedes con el Amor ardiente de Mi Corazón.

Hijos Míos: les advierto de los días difíciles que vendrán sobre el mundo. Les advierto con tiempo suficiente, porque todas las cosas que les han sido anunciadas sucederán. Dios les otorga un tiempo pequeño a la ciencia humana, al tecnologismo científico, vanagloriarse de sus triunfos. Al hombre le he concedido vanagloriarse y ensalzarse a sí mismo...

Ya está aquí el que, usurpando Mi Nombre, pronunciará encendidos discursos llenos del poder diabólico para condenar las cosas santas y retirar de su lugar al que los detiene. Ya viene un control mundial establecido con perjuros y amenazas, con persecución abierta a Mis verdaderos Consagrados... Ya llegó el traidor, el de labios melosos que seduce las conciencias; obscuridad y tinieblas espirituales circundan su presencia, se asentará en Mi Monte Santo, se creará dueño del mundo e implantará su reino de dominio hasta los últimos confines de la Tierra. Lleno de arrogancia promulgará leyes y establecerá uniones; al final, Yo, Jesús, lo destruiré con el soplo de Mi Aliento, y él y los que lo aceptan y lo sigan irán al fuego eterno...

Cuando vean Mi Señal Gloriosa, vayan, hijos Míos, tranquilamente a los Lugares o sitios que, preservados, allí estableceré los Depósitos de la Fe para los días venideros, será un corto tiempo. Cuando ya los tenga en Mi Mano, serán liberados de los poderes opresores, muchos verán florecer el páramo y el desierto, haré venir las aves más hermosas de la Tierra que los deleitarán con sus dulces cantos y sabrán que Yo, El Señor, hice todo esto por amor a Mis fieles, a los que siguen fielmente la Fe Católica...

Voy a traer hacia ustedes a otras ovejas que no son del redil... pero que conocen la Voz de su Pastor, conocen la ternura de Mi Santa Madre... Con gran dolor, la Iglesia toda será purificada; atraeré a Mi Corazón de una manera especial a los jóvenes y a los niños para purificarles el corazón y la mente. Les devolveré la inocencia y la pureza, y escogeré a muchos para ser seguidores de Mi Palabra, los instituiré Sacerdotes, los consagraré como almas dóciles y se ocuparán en el servicio de Mi Palabra; derramaré sobre ellos Mi Espíritu para que se cumpla en ellos lo dicho por el profeta Joel.

A ustedes, hijos Míos, les concedo el honor de ser uno Conmigo, no se aflijan por los terribles acontecimientos que sobrevendrán sobre el mundo. Prepárense ya, únense; será preciso para algunos prepararse para el exilio. El mundo está próximo a grandes acontecimientos en todos los ambientes. Acontecimientos que cambiarán para siempre el rumbo de la historia...

En resumidas cuentas, habrá una gran depuración. Los hombres tendrán sólo dos ocupaciones, se darán cuenta por sí mismos a qué bando pertenecen, todos se darán cuenta del bien y el mal, porque un Conocimiento superior de Sabiduría infinita invadirá la Tierra. Fuego y amor impregnarán los ambientes como el perfume de Mi Santa Madre.

Ahora quiero que se eliminen las diferencias, que se reconcilien Conmigo, que vivan este Año Santo como corresponde vivirlo a las almas fieles, en pureza de vida y rectitud de intención... Mis mensajes recibidos por Mi tierno instrumento de Mi Corazón darán, en breve, la vuelta al mundo; Sacerdotes, Obispos y Cardenales los conocerán, naciones lejanas conocerán Mis proyectos y Mis planes. ¡Ay de aquellos que se opongan a Mi Plan...! ¡Ay de aquellos que persiguen a los inocentes instrumentos del Cielo! ¡Ay de los que

amenazan y levantan falsos juicios contra Mis escogidos! El rigor de Mi Brazo los convertirá en polvo y ceniza y no se contarán más en el número de los vivos...

Ya se abren los libros de la vida y de la historia... se llegó la Hora de la Victoria total, el Triunfo del Corazón Inmaculado de Mi Santísima Madre. Yo, su Dios y Señor, les agradezco su especial cariño por Ella, Me siento sumamente honrado cuando cantan y rezan a Mi Madre tierna y dulce.

Los llamo a un acuartelamiento. Voy a dar instrucciones directas, no demoren en cumplirlas pues de ello depende, no sólo la salvación de muchas almas, sino la de ustedes mismos... No actúen impulsivamente, oren todo el tiempo y momento pues la oración será el único medio en que nos comunicaremos. Ahora son Míos, no quiero que nada ni nadie se interponga entre nosotros, pido un paso más, pido un tiempo extra. Quiero sus corazones latiendo al unísono con Mi Corazón, detesto la insinceridad... No duden de Mis mensajes pues con dudas no los entenderán. Ya les hemos entregado todo lo necesario. Ahora, esperen los frutos de vuestra entrega y sacrificios.

Mirad al cielo, pronto cambiará de color, pronto se verá la Cruz luminosa, pronto el hombre mismo se enfrentará ante un gran dilema. Este lugar, este Cerro es una escala al Cielo, de aquí brotará agua, luz para Mi comunidad de Herencia escogida.

Mis hijos amados, ahora el mundo duerme en falsa paz, descansa en falsa seguridad. Para muchos será tarde el despertar pues oyeron claramente el clamor en las calles y en las plazas, siguieron indiferentes, fríos, vacíos, insensibles a Mi Amor y a Mi Palabra. En el día de Mi Santa Cólera objetarán no haber conocido Mis Mensajes pero Yo les diré en aquel día: "Resonaron en los templos y en los cerros, los valles y las montañas, pero ustedes no quisieron oír ni convertirse de corazón a su Dios..."

¡Ay, de los que se escudan en falsas apariencias! ¡Ay, de aquellos cuyo dios es el amor al dinero y a las comodidades de este mundo! ¿No habréis leído u oído que, quien se hace amigo del mundo se hace enemigo de Dios?... Por eso, en Mi Día Santo, no podrán objetar los pusilánimes (faltos de fe), los cobardes no Me sirven para nada, no los quiero junto a Mí. ¿No tienen, acaso, Mi Promesa? Yo Soy el Buen Pastor y con valor di la vida por Mis ovejas. ¿No estarán ustedes dispuestos a hacer lo mismo? ¿Por qué, pues, no demuestran ante su Dios que son hijos verdaderos de Abraham? ¿No tienen, acaso, el consejo sabio y prudente de Mi tierna Madre?...

Yo, Jesucristo, los invito hoy en este mensaje a portarse como verdaderos hijos de la Luz. Los amo, y por eso les hablo de esta manera. ¿Cuál es el temor acerca de la conversión de sus familias? ¿No les he dicho, acaso, que sus almas son Mías y que por atención a ustedes las preservaré de fuego eterno? Los invito también a conocerme más, que Me abran totalmente de par en par la puerta de vuestros corazones. Quiero en este mensaje decirles que estoy

sanando los padecimientos de cada uno de ustedes. Mis Palabras ahora son leche espiritual no adulterada. Yo vengo cada día, innumerables veces, a participar con ustedes de sus luchas y padecimientos pues Soy un Dios Paciente, Bondadoso, Misericordioso que amo la verdad y detesto la mentira.

El mundo entero verá Mi Gloria, unos para bien y otros para mal... No está muy lejano el día en que los introduciré en el lugar donde deben de estar. Con respecto a futuros acontecimientos les pido no aproximaciones meramente humanas y sin fundamento, que puedan angustiarles; estén tranquilos y en Mi Paz... trabajen unidos todos, como una sola alma, con un sólo corazón.

Yo voy a salvar a muchos a través de ustedes, Mi deseo y Mi petición es que los hombres todos lleguen al sincero conocimiento de la Verdad, que nadie oculte la verdad a su prójimo y que lleguen todos a obtener un Conocimiento perfecto del Amor que es el vínculo principal de la unidad y el sello característico de Mi hijos.

Voy a hacer que sobreviva la Heredad Santa de Jacob, preservada oculta indistintamente en todas las Naciones de la Tierra... Voy a convocar a Mis hijos amados desde todos los rincones de la Tierra, los uniré en un solo proyecto de amor: Mi Familia Santa, cuidada tiernamente por el Corazón Inmaculado de Mi Santa Madre. Los estableceré en Doce Lugares del planeta.

Tendré especial predilección, en atención a Mi Santa Madre, a América Latina de la cual formaré dos (2) Naciones. La llamaré: "Tierra Amada y Bendita", y la convertiré en Sede de Ángeles, Santuario y Puerta principal del Cielo y Columna de Luz. Revestiré a Mis Sacerdotes santos con preciosas vestiduras de oro, les daré palabra de Conocimiento, Sabiduría y Profecía y se gozarán con su Dios con una alegría profunda y verdadera.

Alejaré de Latinoamérica todo tipo de lujuria, todo espíritu de adivinación, todo tipo de impureza y perversión quedará para siempre en el olvido. Jamás será asolada por arma mortal de fuego, jamás será derrotada pues conservará, hasta el instante de Mi Triunfo y Reinado, las innumerables Gracias obtenidas por las oraciones, sacrificios y lágrimas de ustedes, que son Mis hijos muy amados.

En un tiempo, no habrá frío ni calor en extremo; ustedes, con sus familias, estarán a salvo protegidas en el Manto Sagrado de Mi Dulce y Tierna Mamá... Habrá un solo idioma, y no habrá confusiones. La Tierra será bendecida, producirá vid, leche, miel, olivo y trigo; todo tipo de árboles frutales, semillas comestibles y todo cuanto en la Tierra se sembrara dará frutos al ciento por uno; sanaré las aguas, las tornaré curativas y podrán beber ustedes con confianza, nadie dirá padecer hambre y tristeza, los corazones rebotarán de alegría y de amor. Éste será Mi portentoso Regalo que daré a las almas que se mantengan fieles a Mí, a Mis Mandamientos, a Mi Iglesia.

Ahora, ya, muy pronto, antes de que se diga: ¡Vivamos en paz un nuevo milenio!, voy a detener con Mi Brazo poderoso el curso de algunos acontecimientos: Detendré la visión del Vicario actual en Mi Tierra: decretaré por siempre la infalibilidad de Mi Vicario; quedarán sus palabras últimas inspiradas por Mí, como normas de Fe valedoras en todo momento. Antes de su partida, Yo mismo le asistiré con Mi Poder, pues en un acto inusitado de Mi gran Misericordia haré temblar las conciencias traidoras que urden el mal. Le daré un aroma de santidad y perfección.

La Tierra entera será entonces bendecida, la voz de Mi Vicario resonará como golpe de látigo, como una saeta de fuego, veloz, certera, temible... Los enemigos de Mi Iglesia pobre, humilde y sufrida, se lanzarán sobre las calles de Roma. Satanás encarnado en Maitreya se presentará en alocuciones de cobertura mundial a través de los medios de comunicación. Los hombres de ciencia, política, economía, lo exaltarán. Intentará, por medios meramente humanos, solucionar los problemas del mundo. Solucionará los conflictos monetarios y establecerá alianzas sociales de paz. Los gobernantes de las naciones lo recibirán como un gran personaje y realizará, con el poder de Satanás, toda clase de prodigios y señales milagrosas... El cielo estará gris, como de luto.

¡Oh, Mis amados hijos!, Mi dolor es ver un mar de almas como títeres, como marionetas. Oh, queridos hijos de Mi Dolor y de Mí Cruz, de Mi Martirio y de Mi Soledad, no Me abandonen, ustedes son Mi Familia, no Me den la espalda, no huyan, no se escondan ni se avergüencen de Mí; es ahora en que tienen que beber del Cáliz de Mi Pasión. No silencio muerto. Quiero obras de misericordia, exijo sinceridad.

Yo, su Dios y Señor, les daré de Mis Gracias, voy a infundir Mi Espíritu aquí en este lugar, en este monte. Voy a alejar sus vicios y pecados de Mí con la condición de que escuchen Mi Palabra y se dejen amar por Mí. Éste es Mi justo reclamo, Yo, Jesucristo, vuestro Dios y Maestro, He Resucitado y estoy Vivo, como ustedes lo están. Yo veo, escucho, estoy donde Mi Santa Madre, donde ustedes se reviven en Mi Nombre, estoy en todo momento, en toda circunstancia.

Ahora les diré: Viene un ataque contra las Verdades de Fe proclamadas en el Credo. Satanás hará creer a muchos, que son buenos. ¡Ay de los necios! Que los obstinados, de los que habéis leído: "Que vuestras justicias son como trapos de inmundicia delante del Dios Vivo".

Sean auténticos, hijos Míos. No tolero la doble cara, sean siempre sinceros con su Dios, busquen el bien y aléjense de toda cosa pecaminosa, lugar o persona que los invite a mancharse, sobre todo, con pecado de impureza. No sean perezosos, no sean tibios. A los tibios los vomitaré de Mi boca y los retiraré de Mi Presencia. Vivan con pureza y fe el Año Santo, trabajen por unir Mi Iglesia, no la dividan haciendo diferencias, no entren en competencia para

ver quién es mejor o quién hace mejor las cosas, recuerden que todos son solamente polvo y que cada una de sus acciones determinarán la suerte final.

Recuerden, queridos hijos, que el hacha ya está puesta en el tronco del árbol y todo árbol que no dé fruto será cortado y arrojado al fuego. Miren que no es el que siembra ni el que riega quien hace crecer la planta, sino su Señor. (Que la Fe hace madurar la planta a su tiempo y la hace que dé fruto apetecible), el que quiera ser el más grande que se haga el más pequeño, el más humilde. Yo, vuestro Maestro, estoy en medio de ustedes como el que sirve, sírvanse unos a otros de los dones que han recibido por amor.

Que la Paz de Mi Corazón los inunde hoy y siempre, y tú, pequeño siervo: recibirás y escribirás el último Escrito, vendrás a Mí, sólo a Mí, y te instruiré. Mira que el tiempo ya llegó, levanten todos su cabeza, ábranme totalmente las puertas de su corazón, luchan cada día, no se dejen vencer, prepárense ya, vean ese lugar, construyan, renuncien al bien material como prueba ante Mí de que dispuestos a cumplir Mi Voluntad. Dejen que Mis Ángeles los conduzcan; no debe haber motivos entre ustedes de desamor, de desunión. Sean auténticos discípulos, oren mucho por las almas sacerdotales; ofrezcan sacrificios y oraciones, sobre todo, por los Obispos para que perseveren con constancia, que defiendan los Depósitos Sagrados de la Fe.

Desde este momento la humanidad enfrentará pruebas dolorosas. Ustedes, Mis amados hijos, no se inquieten, más bien, confíen en Quien los dirige. Yo Soy vuestro Amigo, Maestro y Pastor. Termina el siglo de Satanás y como termina, él quiere dar un tiro de gracia: ha convocado verdaderas legiones para la batalla final. Prepárense, hijos Míos, al asalto final. Satanás fallará en su intento y no hará ningún daño más, ya está muy próxima la Victoria total de Mi Corazón, ya está Triunfando Glorioso el Inmaculado Corazón de Mi Santa Madre.

Os amo, queridos hijos, y les doy Mi bendición especial por este día: Bendición para vuestras familias, Sacerdotes y Obispos.

SHALOM,

IXTUS

MENSAJE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Dado al "Discípulo", el Viernes 24 de Diciembre de 1999.

Cerro del Bachoco, Hermosillo, Estado de Sonora - México

"Yo soy vuestra Madre, vuestra Morenita del Tepeyac"

Mis hijos amados, Mis hijos queridos, Mis hijos adorados: Qué gozo y alegría que hayan venido de nuevo aquí a este lugar a experimentar la Presencia de

Mi Hijo Santísimo y Mía, que soy vuestra Madre, la Llena de Gracia, la Bienaventurada, la Dulzura del Señor.

Como ven, sigo siendo la humilde Esclava y así quiero que sean ustedes: esclavos y esclavitas de su Señor y Dios. Les doy un abrazo y los protejo a todos con Mi Manto; protejo a todas Mis iglesias de México. Por Mi amor y especial predilección a este país he conseguido de Mi Hijo que muchas de las cosas fuertes, alarmantes, sean atenuadas un poco gracias a los sacrificios, las vigilas, los Rosarios, ayunos de ustedes que siempre buscan escuchar Mi Voz, que siempre buscan hacer la Voluntad de Mi Hijo Jesucristo.

De nuevo, traigo a Mi pedacito de Mi Corazón, para entregar al mundo entero Mis advertencias, Mis saludos, Mis consejos. Si cada uno de ustedes los sigue de corazón, tengan por seguridad, queridos hijos, que no se equivocarán y no tendrán temor alguno; porque, qué temor pueden tener los hijos pequeños cuando la Mamita está con ellos. ¡Oh!, veo una gran confusión entre Mis hijos porque aún no se han decidido por la verdadera vida en Dios, por la vida de la pureza y de la gracia, de la virtud que tanto entenece al Sagrado Corazón de Mi Hijo Jesucristo.

Yo soy vuestra Madre, vuestra Morenita del Tepeyac y vengo a darles indicaciones, las últimas que se recibirán a través de Mi instrumento. Se acerca el día Glorioso lleno de luz y de verdad, del Triunfo total de los Dos Sagrados Corazones. Ya vienen los ejércitos en auxilio de ustedes; ya vienen los refuerzos de los ejércitos en auxilio de ustedes y las del mal están siendo aniquiladas con el Poder del Rosario. Ya brilla una "Luz" para las Naciones que Yo amo, pero que todavía no Me reconocen como Madre y Señora y Reina. Ya veo Mi Iglesia naciente pura, limpia, libre de ataderas, pobre y humilde, santa como una criatura pequeña que acaba de nacer. Ya veo el alma de Mis hijos Sacerdotes y de Mis hijos Obispos renovada como se renuevan los árboles en la primavera, como florecen las flores en la primavera.

Qué alegría y qué gozo para el Corazón de su Madre, qué alegría y qué ternura para sus hijos que tanto La quieren, que tanto ofrecen reparación. Ya ha empezado el Triunfo de los Dos Sagrados Corazones, ya brilla la Verdad, ya se renueva la Esperanza, ya se renueva la Fe.

Tengan ánimo, Mis pequeños, y no se detengan en los proyectos y en los planes que les he revelado a través de Mi instrumento, Mi pedacito de Mi Corazón, que tanto sufre a veces por las incomprensiones, por los rechazos; pero Yo siempre lo cuido y lo protejo con Mi Corazón maternal y estoy pendiente de cada uno de sus movimientos y de sus pasos; así también como para todos aquellos Mis hijos y Mis hijas que se unen a este gran Ejército que ya combaten las fuerzas malignas.

La fecha más hermosa del año es hoy. Hoy es el inicio del Triunfo, triunfo que será coronado con la bendición para todos aquellos que fueron escogidos para preservarse en la Heredad Santa de la Tierra purificada y regenerada; y

aunque se oigan rumores de catástrofes, de sismos, de terremotos, de guerras, de epidemias, nunca se olviden que Yo, Santa María de Guadalupe, soy su Madre y los protejo siempre con Mi Manto, propiedades, familia y todo cuanto pusieren en Mis Manos, y lo hago por la devoción que muestran al rezar; y no solamente por ello, sino porque también tiene una gran devoción a Mi Hijo Jesús, que muchas veces se queda solo en el Sagrario esperando quien vaya a hacerle compañía, grata compañía.

Tengo gusto y alegría en Mi Corazón, regocijo por este día, por Mis hijos predilectos: los Sacerdotes, por Mis Obispos, por Mi amado Papa. Tengo gozo, alegría y regocijo en saber que hay hijos e hijas Mías que quieran cumplir con los mensajes que Yo he estado pidiendo a través de los años, a través de las generaciones.

El cumplir también significa un deber, queridos hijos. No solamente es rezar, no solamente es hacer obras de caridad, se requiere también pureza de intención en el pensamiento, en la palabra y en la obra; se requiere que cada uno de ustedes, queridos hijos, vayan continuamente a confesar sus pecados. Que nadie duerma con la conciencia de un pecado mínimo, leve; vayan con el Sacerdote, vayan a Misa, reciban a Mi Hijo, estén con Él, vivan con Él y para Él, porque Él será la fuerza que los levantará de la postración de las angustias humanas. Nada habrá en el mundo más valioso que la Presencia Viva de Mi Hijo Jesús en el Sacrificio de la Santa Misa, el cual es asistido ya por Mis Ángeles.

Amo esas celebraciones santas, donde se vive la ternura y el amor para Mi Hijo Jesucristo; amo las celebraciones del Año Santo, las anhele en Mi Corazón de Madre. No desaprovechen, queridos hijos, ningún instante del Año Santo, ningún día; vivan en gracia y en fe, porque muchos de Mis hijos aún Me causan dolor y tristeza porque andan lejos de la Mamá.

Yo he venido de manera especial a Mi México y he puesto Mis plantas, y he puesto Mi Presencia y estoy ahí siempre para atenderles, escucharles, para decirles, queridos hijos, que tienen una Madre que no se olvida de ustedes. Que cada uno de ustedes en este mensaje esté consciente del ofrecimiento de vida de cada día, no importa que tengan angustias y tristezas, pecados, infidelidades. Todo, tráiganlo a Mi Corazón, se los pide su Madre, por favor, no importa qué tipo de problema sea; Yo puedo ayudarles y quiero ayudarles, si confían en Mi palabra en este mensaje, palabra de Madre, palabra tierna que nunca falla, palabra precisa y eficaz porque traigo en Mi Corazón Inmaculado el Amor de Dios, Uno y Trino, para repartirlo en bendiciones hasta todos los rincones de la Tierra.

Soy la Madre amorosa del Verbo Encamado, soy Santa María de Guadalupe y quiero bendecir a Mi país, quiero bendecirles a ustedes y quiero decirles que sigan con los proyectos que les he entregado a través de Mi instrumento pequeño. No se detengan por nada, sean valientes, defiendan la causa como

un tesoro hermoso que la Madre del Cielo les entrega; defiéndanla de las insidias de Satanás, que él quiere que nada se haga, que nada se realice, que se desesperen, que se confundan, que haya envidias, que haya críticas; la Mamá de ustedes no quiere eso, queridos hijos, solamente quiere que ustedes estén unidos en un solo corazón, en un solo pensar, en un solo sentir, sin que nada haya que los divida, que los separe en cuestión de ideas o de opiniones, porque la opinión de Mi Corazón es la misma para todos Mis hijos; porque Mi deseo en Mi Corazón es el mismo para todos Mis hijos en la Tierra, sin distinción de razas, sin distinción de regiones, de lugares.

Puesto que se acercan días difíciles y están muy próximos, vivan en la gracia y no se angustien de nada; aquellos que no conocen a Dios, buscarán salvar sus bienes y sus vidas pero no lo conseguirán; pero a ustedes, queridos hijos, Yo les digo que si perseveran en este camino de oración, de gracia y de santidad tendréis al ciento por uno lo que dejéis y les multiplicaré, y les bendeciré ampliamente. Les multiplicaré esas gracias que por Mi Corazón Inmaculado han obtenido de la Santísima Trinidad.

Ya se perfila la Victoria total de los Dos Sagrados Corazones y el inicio del Reinado triunfante del Amor y de la Verdad; ya pronto la Tierra será regenerada y transformada, y un nuevo aire invadirá y habrá un resurgir en la Fe y en los corazones, un resurgir de la Caridad verdadera, del amor fraterno verdadero. Se renovarán todas las estructuras en todos los niveles de la vida humana, muchas áreas serán purificadas y quitado todo aquello, persona u objetos o circunstancia que obstaculice el Plan de vuestro Padre Eterno. Pero hoy, Yo misma los he traído a este Cerro para que se Consagren de todo corazón al Padre Eterno, para que vivan esta Consagración, día 5, que no sea solamente hoy sino siempre, permanente; porque tenéis un Padre bueno y amoroso que perdona toda clase de infidelidades y pecados y que está derramando Gracia y Misericordia para toda la Tierra, para todas las Naciones, para todos los pueblos que forman los continentes de la Tierra.

Ya llegará el día de Gracia y de Bendición, ya llegará el día de la Promisión, ya llegará el día de la Restitución de los bienes de los que fueron despojados; sobre todo, de los bienes espirituales ya que satanás efectuó en despojo arbitrario y retiró las gracias de muchos de Mis hijos seduciéndolos con sus perversas maquinaciones. Por otra Gracia, volverán, y las almas que se han alejado volverán a la única Iglesia, a la Iglesia Santa de Mi Hijo, la Iglesia Católica de la cual soy Madre y Reina.

Entonces verán brillar el Sol de Justicia y la Señal aparecerá en el cielo, y unos al oírlo se preguntarán: ¿Qué debemos hacer?... y nadie les tendrá que decir a ustedes, queridos hijos, qué es lo que tienen que hacer porque ya saben lo que tienen que hacer; porque se los he dicho a través de las generaciones, a través de niños, de ancianos, a través de Sacerdotes; se los he dicho a través de Mis instrumentos pequeños que van siendo repudiados

por el mundo y relegados a último término, como si fueran personas contagiadas por una enfermedad de muerte.

**¡Ay, de la humanidad!, queridos hijos. ¡Ay, de la humanidad que vive sin Dios!
¡Ay de los hombres que se han apartado de la verdadera Fe!**

La Iglesia Católica, queridos hijos, vivirá en verdadera fe, en verdadera pobreza y en verdadera humildad. Ya no habrá un día, persecución, ya no habrá un día de tristeza porque todo será hecho nuevo con la Voz poderosa de Mi Hijo que viniendo, con gran Poder y Majestad, establecerá el Reinado de los Dos Sagrados Corazones, a los cuales vosotros ofrecéis reparación y desagravio.

Gracias, queridos hijos, por haber venido; gracias, por haber respondido a Mi llamado. Gracias a todos los que leen, escuchan, viven y ponen en práctica Mis mensajes y los dan a conocer. Quiero darles las gracias en este último mensaje que le entrego a Mi pétalo de rosa, al pedacito de Mi Corazón. Quiero darles las gracias a los que han mantenido vigiliias de oración y ayuno; darles las gracias a aquellos que rezan Conmigo las Aves Marías, el Padre Nuestro y las Glorias, la Salve y el Credo; nunca dejen de hacer esto, queridos hijos. Yo Me manifestaré a ustedes, ya no de esta manera con Mi instrumento, sino de otra manera que poco a poco conocerán.

Por lo pronto, reciban Mi bendición de Madre, Yo se las doy en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Reciban también la bendición del Niño Jesús, en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Reciban también la bendición del santo varón, San José, Esposo amado, a él acudan, en él quédense; en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Dado a El Discípulo, el Viernes 24 de Diciembre de 1999.

Cerro del Bachoco, Hermosillo, Estado de Sonora - México

“Ya no diré más pues todo lo he dicho ya, y Mi Palabra ciertamente es verdadera.”

Mi pueblo se ha extraviado, Mi pueblo se ha alejado demasiado de Mi Presencia salvadora y sanadora. Mi pueblo comete maldad, tras maldad; Mi Pueblo aún no se ha santificado ni se ha purificado con Mi Sangre. Yo le he ofrecido a Mi pueblo escogido el cáliz de Mi Pasión para que lo beban Conmigo. El pueblo, la heredad, Mi pueblo escogido ha ido por caminos falsos de engaño, de ilusión, de vanidad, de soberbia y de orgullo.

Puedo Yo, El Señor, como Justo Juez, dictar sentencia según las obras de Mi pueblo y según el peso de las obras en la balanza de Mi Justicia, darle el pago,

el precio justo de lo que merece por sus crímenes y faltas. Pero he decidido Yo, El Señor, en Mi gran Misericordia y Bondad, extender el tiempo para otorgar Mi perdón, Mi salud y Mi gracia a través de los Sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación.

Mi pueblo de la heredad esperaba pasar por un camino lleno de flores que no le costara sacrificio, que no le costara dolor, pero Yo le he ofrecido el camino de Mi Cruz, el camino de Mi Pasión que cada día se repite por la humanidad que tanto amo. Los habitantes de la Tierra no Me aman porque no Me conocen tal cual Soy. Yo Soy Amor, Ternura y Misericordia. Yo Soy la Luz para todos aquellos que andan en caminos tenebrosos, Yo Soy el verdadero Camino. Pueblo Mío, no busques otro camino, Yo Soy quien te guío, Yo Soy el Pastor que va al frente de Sus ovejas, recojo en Mis Brazos amorosos a aquellas que han sido despreciadas, maltratadas y heridas.

Pido a la humanidad en este mensaje, que se esfuercen por perseverar en la Fe, en la verdadera Fe, en vivir la verdadera Fe como hijos amados Míos. Solamente Mi Palabra, solamente Mi Ternura, Mi Amor y Mi Espíritu les darán la fortaleza para salir adelante en los tiempos ya próximos.

Vengo a pedirlo todo, vengo a exigir la Fe viva porque, como Dios, tengo derecho a exigir una fe verdadera, una fe que no se fundamente solamente en sentimentalismos, en cosas superficiales. Como Dios, vengo a exigir justicia a Mis hijos que se han extraviado de ella. Como Dios, hoy vengo a exigir sabiduría para poder entender Mis Preceptos y Mi Voluntad.

El Fuego de Mi Espíritu precede Mi Presencia, el Fuego de Mi Espíritu antecede Mi Presencia. Se han alejado lejos de la Casa del Padre, lejos de la Casa de Mi Padre sólo hay ruina; lejos de la Casa de Mi Padre y Padre de ustedes sólo hay tinieblas, miseria, dolor, injusticia y maldad. Lejos de la Casa de Mi Padre y Padre de ustedes, solamente hay odio, envidias, celos, falsedad.

Yo, El Señor, lo digo y lo repito, siempre estoy con los brazos abiertos, siempre estoy con Mi Corazón lleno de amor para los que Me buscan, para los que buscan Mi consejo, Mi Palabra, Mi enseñanza. Los caminos están cubiertos por el hielo de la frialdad de la falta del amor verdadero. Como Hombre, he vivido todo en la Tierra: el desprecio, la calumnia, la humillación y la horrible muerte en la Cruz. Como Hombre, Me he hecho semejante a ustedes como Niño en los brazos tiernos y amorosos de la Madre Bendita y Amorosa que hoy los recibe con alegría y con júbilo en este lugar, en este Cerro.

Ya no diré al Padre en oración, ya no diré a Mi Padre y Padre de ustedes, en la oración, aquella en que repetí las palabras: que si fuese posible pasase de Mí aquel momento de prueba, aquel cáliz sin que Yo tuviera que beberlo, pero que no se hiciera nunca Mi Voluntad sino la Voluntad del Eterno Padre, vuestro Padre. Ya no diré Mi oración: 'Padre, santifícalos en Tu Palabra y en Tu Verdad'; porque ya no será necesario porque Yo Soy la Palabra y la Verdad,

y en Mi Nombre y en Mi Voluntad se santificarán todas las generaciones de la Tierra.

Diré entonces a Mi Padre y Padre de ustedes: Venid, benditos, a Mi lado porque tuve hambre y Me dieron de comer, porque tuve sed y Me dieron de beber, porque estuve desnudo y Me vistieron, enfermo y Me visitaron. Venid, benditos de Mi Padre y benditos de su Señor porque han sido misericordiosos, porque con eso demuestran que son verdaderos hijos de la luz, aquellos que no se ocultan tras los rostros hipócritas de los que se nombran a sí mismos maestros y guías, ciegos, falsos, faltos de entendimiento y voluntad, faltos de sabiduría, necios en su soberbia y en su orgullo. Y diré también: ¡Ay de los tibios! ¡Ay de los que no se deciden por la vida de gracia! ¡Ay de aquellos!

Se cumplirá Mi Voluntad y Mi Luz brillará como un rayo de aurora que iluminará a todas las Naciones de la Tierra y Mi Señal aparecerá en el cielo y muchos la contemplarán, y Mi Señal estará como testimonio para una generación incrédula y perversa que no se ha querido convertir ni dejar sus malas obras. De nuevo, los gobernantes se apoderan de sus gobernados, de nuevo los someten al yugo de la opresión, de nuevo se han abierto los caminos del libertinaje, de la falsa humildad, de la predilección por las cosas del mundo, de la vanidad que hinchan el orgullo.

Ya no más, hijos Míos, ya no diré más, pues todo lo he dicho ya y Mi Palabra ciertamente es verdadera como Yo lo Soy; entonces se proclamará Mi Palabra venida desde lo Alto, como Palabra de Justicia y de Fe, como Palabra viva y eficaz, Espada de dos filos, y nadie podrá decir: jamás oímos hablar de aquello, jamás escuchamos algo parecido. Entonces Me presentaré como el Justo Juez, llamaré a cada pueblo y a cada nación, una por una. Sí, por su nombre las llamaré; llamaré también a aquellos que las gobiernan y pediré cuentas de Mi pueblo y Mi heredad y se proclamará este mensajes y se dirá: Esto dice el Señor de los señores, el Rey de reyes, esto dice el Alfa y el Omega, el Principio y el Fin; esto dice El que Es, El que Era y El que vendrá y esto dirá el Varón de ojos penetrantes: Que la Tierra toda alabe y bendiga el Santo Nombre de Dios Padre Omnipotente. El Santo Nombre de Dios, entonces, se levantará como una única bandera y las Naciones predestinadas para que en los tiempos de Justicia puedan resurgir y brillar como esmeraldas, perlas preciosas luminosas en un desierto oscuro. Entonces voy a sanear las almas y los corazones y lo haré para Mi Gloria y para Gloria de Mi Padre y Padre de ustedes. Y lo haré porque Mi Madre Purísima así Me lo solicita con esa prontitud, con esa delicadeza; ámenla a Ella, bendíganla a Ella, porque a través de Ella se obtienen las Misericordias de Mi Corazón y se obtienen las Virtudes de la Santísima Trinidad.

Hoy, los Ángeles también están aquí postrados. Ellos siempre van delante de aquellos que procuran llevar Mi Palabra y hacer Mi Voluntad.

Hijos Míos, cuidense unos a otros, protéjense unos a otros con el Escudo de la Fe y defiéndanse con la Espada de dos filos. Tienen Mi Sangre pero no la han sabido utilizar. Les he otorgado poder a través de Mis Santas Llagas pero no lo han sabido utilizar. Vean en el Sacerdote Mi presencia, acudan a él, confiesen sus pecados; Yo personalmente se los perdonaré. El Sacerdote es Mi Ministro, Mi proclamador, Mi enviado, Mi escogido. No hay autoridad en la Tierra que le suplante, nadie puede hacer en la Tierra lo que él puede hacer con sus manos. Que Yo venga a ustedes, hijos Míos, en las Especies del vino y del pan. Yo he dicho que quien comiera de Mi Cuerpo y bebiera de Mi Sangre tendría la Vida Eterna, y ustedes tienen Vida Eterna porque así lo hacen; porque ustedes saben que los tesoros más grandes que Yo he entregado al mundo están dentro de la Iglesia Católica. No hay ninguna otra Iglesia, no hay ninguna otra religión que posea los tesoros maravillosos que Yo le he entregado a la humanidad, por medio de Mi Sangre y de Mis Llagas.

Permanezcan unidos a Mí porque Yo Soy la Vid verdadera, pero Mi Padre es el Viñador. Que si permanecen en Mí darán mucho fruto y no serán esos árboles frondosos como se los dije en el anterior mensaje, sin frutos. La generación de este tiempo ha avanzado al precipicio, al abismo; no hay misericordia con los débiles y los pobres, no hay santidad de vida en las plazas ni en las calles, se asesina la Verdad, se corrompe el espíritu humano, se rebelan los hombres a los preceptos de la Ley, de la Ley Divina de los Diez Mandamientos, mismos que pido en este mensaje que cada uno de ustedes los observen y los vivan con fidelidad.

Y veo un abismo profundo también sin fin para aquellos que se dedican a hacer de Mi Palabra un negocio redondo. Veo abierto un abismo sin fin también para aquellos que dudan que Yo Soy, y que Yo Estoy en el Padre y que con el Padre sigo siendo Uno y, unido al Espíritu Santo, sigo siendo parte de ese Misterio Divino que sólo las almas puras y nobles comprenden, el Misterio de la Trinidad.

Yo, Jesucristo, y el Espíritu Santo unido al Padre, todo para ustedes, queridos hijos, a través del Corazón de la Mujer más hermosa y pura, Mi Santa Madre y Madre de ustedes, Madre del Dolor, Madre de Mi Cruz, Madre de Mi desdicha, Madre de Mi soledad y de Mi abandono, Madre de los hijos pobres, Madre de los que Me buscan; Ella los guiará hacia Mí. Por Ella triunfará la Iglesia Santa Católica. Por Mi Madre brillará América Latina dentro de todos los Continentes de la Tierra. Por Mi Santa Madre vendrá también el Espíritu Creador y Renovador y los lugares que han sido escogidos de los diversos puntos de la Tierra serán purificados por la Gracia y por el Poder de la Mano Poderosa de Mi Padre y Padre de ustedes.

Entonces, hijos Míos, no desesperen, no estén inquietos ni angustiados, más bien vivan con alegría porque tienen un Dios que los ama y los perdona; porque tienen un Dios Tierno y Bondadoso, un Dios que los cura de sus heridas y que los hace volver al redil, porque tienen un Dios cercano y no

lejano. Ustedes son benditos por Mi Nombre y por Mi Sangre; ustedes son benditos por las Lágrimas de Mi Santa Madre.

Le he dicho a Mi instrumento que le retiraría el don de la escritura de mensajes², y le he traído aquí para entregarle el último mensaje que será escrito por su medio porque dentro de poco ya no habrá necesidad de mensajes y de advertencias.

Todo lo ha dicho su Jesús, todo lo he proclamado desde un Cerro, como proclamé las Bienaventuranzas, como cuando recibí la Transfiguración delante de Mis discípulos Pedro, Juan y Santiago. Ésta es Mi Promesa y Mi pacto con ustedes, hijos Míos, que leen, escuchan y ponen en práctica estos mensajes que di a Mi instrumento. Ésta es Mi Promesa y Mi pacto, que no los desampararé, estaré siempre a su lado; en sus tristezas, problemas y necesidades acudan a Mí. Yo estaré en el Sagrario esperándolos; ya no habrá necesidad de escritos, porque Mi Presencia toda estará ahí Viva para ustedes. Ahí recogeré sus lágrimas y peticiones, pero quiero que sean fieles a Mi Cruz, fieles a Mi Palabra, fieles al Papa Juan Pablo II, Mi Vicario, fieles a la muerte, fieles a las verdades de la Fe Católica, fieles a los Obispos y a los Sacerdotes que Yo he escogido y he instituido como Ministros de Mi Palabra, de Mi Ser y Mi quehacer.

Desde este Cerro bendigo a los 5 (cinco) Continentes de la Tierra, América Latina, México entero, porque de esta Patria Mexicana brotará fuerza y la gracia y la luz para el mundo entero. No olviden de rezarle a Mi Santa Madre, no olviden de rezar por las ánimas del Purgatorio, sobre todo, aquellas más olvidadas y abandonadas. Ámense unos a otros, perdónense unos a otros y que cada uno muera día a día a sus pasiones, a la vida desenfrenada y que vivan la vida en el espíritu, como Yo se los he enseñado a través de Mis Mensajes.

Os doy Mi Paz, Mi Bendición.

MENSAJE DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

24 BE 1999 / 9:00 pm

Hermosillo, Caborca - México.

“La Verdadera Iglesia será perseguida”...

Acaecerá un cisma terrible. No pocos Sacerdotes, Obispos y Cardenales se rebelarán públicamente contra el Santo Padre. Muchas Naciones se declararán abiertamente en contra de las disposiciones de Roma; se independizarán

² Aquí el vidente explica que el don particular de la escritura le ha sido retirado. Nota: Don de Escritura, se refiere al hecho de escribir y escuchar la voz, así mismo con este don de escritura, el vidente pudiera escribir hasta días o semanas después de haber recibido el mensaje.

formando las naciones, 'las iglesias nacionales' que serán gobernadas por obispos impuestos por el mismo gobierno que impedirá todo tipo de culto público. Esto será por un tiempo. El Santo Sacrificio de la Misa será retirado. Será como un período crítico de prueba, en que satanás dará su última sacudida a la Iglesia de Cristo, a la Verdadera Iglesia de Cristo. ¿Por qué la Verdadera? Pues porque habrá una falsa iglesia con un falso papa como guía universal, habrá un falso mesías, el mundo estará en gran confusión...

Los verdaderos Católicos serán dispersados; otros, serán desterrados. Habrá al mismo tiempo una verdadera Iglesia, un verdadero Papa. Pero Mi Hijo siempre será El Mismo, Reinando con gran Poder y Gloria, Poder y Gloria que se manifestará en el último momento.

Muy pocos serán los verdaderos Católicos, serán perseguidos con gran furia y con verdadera saña; muchos serán martirizados ofreciendo sangre y vida por la Iglesia Triunfante del Remanente Fiel...

De cada Nación habrá un resto; descendientes de los Patriarcas y Profetas de las Doce Tribus de Israel. Los descendientes, de los descendientes, dispersados en toda la faz de la Tierra.

Yo soy la Madre del Verbo Encarnado. Les aviso que se preparen por las cosas que van a ocurrir... Los problemas mundiales se agravarán, las inundaciones en unas partes y las sequías en otras, harán aumentar la crisis mundial. La carestía de las cosas aumentará.

Yo soy la Madre de los Profetas. Muchos no rezan, muchos no oran. Muchas Gracias se desperdician porque muchos hombres corren tras el pecado como si fuera el oro más codiciado del mundo. Quieren impedir las guerras y hablan de paz pero sus corazones están llenos de envidia, los corazones están corrompidos, el rencor y el odio se enseñoreará de muchos.

Un hombre vendrá de Oriente a proclamarse amo y señor de las Naciones, las someterá y las obligará a someterse a sus caprichos; ese hombre trae el poder de satanás en sus manos para demoler, si es preciso, las estructuras más firmes de la Iglesia.

Yo les pido, queridos hijos, que recen muchos Rosarios por los gobernantes de las Naciones, porque ya está aquí la hora en que satanás dominará las acciones de aquellos que están en contra de la verdadera Iglesia de Cristo. Se ha llegado la hora en que los hombres se mirarán unos a otros.

REVELACIONES POR LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Acerca de acontecimientos mundiales próximos.

RESUMEN DE ACONTECIMIENTOS

Hijo Mío: da a conocer esto para que Mis hijos se preparen adecuadamente. Que no tengan miedo, porque Dios es Bueno y siempre los cuida con amor, más aún, si son fieles en el cumplimiento de Sus Leyes. Esto te lo revelo para que lo hagas público.

Pronto está el momento de la aparición del anticristo. Mi amado Papa ya no estará en Roma. El antipapa será elegido y será reconocido mundialmente como papa. Habrá una grave crisis financiera implantándose una moneda mundial única. Los enemigos de Mi Hijo y de la Iglesia arremeterán contra los Mandamientos de la Ley de Dios, contra los Sacramentos.

Habrá muchas guerras y rumores de guerras; a la cabeza: Europa, Medio Oriente, China, Rusia y Estados Unidos. Habrá un gran cisma dentro de la Iglesia. Aparecerá en el firmamento una Cruz Luminosa, como Señal de la gran advertencia. Ocurrirá un despertar espiritual en la humanidad. Habrá devastaciones físicas naturales en la naturaleza. Ocurrirá la conversión de los judíos y Triunfo de Mi Corazón Inmaculado. El Corazón de Jesús empezará a Reinar.

Los invito a vivir en Gracia de Dios. Yo quiero hacerles entrar en razón. No endurezcan sus corazones. El poder del dominio del mal se ha multiplicado, ya es difícil distinguirlo, muchos han perdido la Fe, y sin la Fe, el mundo no podrá soportar los Juicios poderosos de Dios.

¿Por qué han abandonado el buen juicio?, ¿que no comprenden que las cosas de este mundo pueden ser cambiadas por Dios en un abrir y cerrar de ojos? ¿Acaso no se dan cuenta que las raíces del mal, con su mortal veneno, están destruyendo la Fe? Sin Fe será imposible obtener la victoria contra las fuerzas del mal que se extienden cada vez más en este mundo. El enfriamiento de la caridad está obligando a muchas almas a dejar la Fe...

No es el tiempo de espera de milagros para convertirse. Es tiempo, más bien, de mantenerse firmes en el combate. Iniciada la tribulación, el reloj no dará marcha atrás. El mundo está demasiado confiado en que no sucederá nada y está recibiendo a multitud de falsos maestros, agoreros y adivinos...

Es preciso tener Fe para salvarse, Fe en el Poder Redentor y Liberador de la Santa Cruz del Perdón. ¿Cómo es posible que aún no hayan hecho caso a Mis advertencias? ¿Cómo es posible que ignoren Mi Dolor y Mis Lágrimas? ¿No ven que Mi Corazón se desgarrá cada día, pedazo a pedazo? ¿No ven cómo Me pesa el dolor?... Dentro de poco ya nada será igual, el mundo será transformado, purificado y transformado con el dolor de la tribulación... ¿Será posible que sigan permaneciendo sordos a Mis angustiosos llamados?...

El amor que siento por Mis hijos Me trae de nuevo al pie de La Cruz. Tomen este camino de La Cruz, del constante ofrecimiento de sus vidas. No esperen más Avisos del Cielo. Ya se está obscureciendo y es un poco tarde.

Vamos, Mis amados hijos, vamos, de prisa para que no los sorprenda la noche... Tienen que sufrir mucho por la Causa Santa. Serán rechazados por los hombres, criticados, denunciados y aborrecidos de los hombres. Sigán a Mi Hijo. Sigán Sus huellas, son huellas remarcadas por la sangre y el sudor. Lávense, purifíquense en la Sangre del Cordero de Dios. ¿Por qué Me ofrecen flores marchitas?, ¿flores sin aroma, oraciones muertas, sin Fe? ¿Por qué no aprenden el lenguaje del Amor Crucificado?...

¡Ay, Mis hijos!, no corran ya desorientados como caballos sin freno, no vayan como barcos sin timón. Miren el cielo, la noche oscura ya cayó sobre el yermo. No demoren más la obra del Cielo.

Ustedes, queridos hijos, abandonen todo tipo de rencillas, dense un abrazo de reconciliación con Dios, así podrán mitigar el dolor de Mi calvario... No esperen señales y fechas precisas acerca de los acontecimientos por venir... Oren, conviértanse a Dios, confiesen sus pecados, únense a Mi Hijo, recíbanlo con amor, ámenlo a Él... acompañenlo a Él.

Ustedes, hijitos Míos, son Mi paño de lágrimas. No abandonen el camino que han tomado. Sí, renuncia y sacrificio, así aliviarán Mi pesar.

Los bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Jamás retiraré de Mi Corazón